

# INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA COSTA PACIFICA DE COLOMBIA

II – UNA SECUENCIA CULTURAL DEL BAJO RIO SAN JUAN

Por GERARDO Y ALICIA REICHEL-DOLMATOFF



Este artículo constituye la continuación de la presentación y análisis de los materiales obtenidos, como resultado de las investigaciones realizadas dentro del programa del Institute of Andean Research, en la Costa Pacífica de Colombia, en los años de 1960-1962. En un trabajo previo (*Reichel-Dolmatoff, 1962*), hemos dado cuenta de las excavaciones efectuadas en la Bahía de Cupica; en el presente nos ocuparemos de un aspecto de las investigaciones que se llevaron a cabo en la zona del río San Juan, Departamento del Chocó, durante el primer trimestre de 1960.

Las bases de nuestro programa así como las condiciones generales de la investigación de campo, junto con algunos aspectos técnicos, fueron descritos ya en el trabajo mencionado. Quedan por añadir aquí algunas observaciones más específicas sobre la hoya del río San Juan, en especial sobre el curso bajo de este río, donde se concentraron nuestras investigaciones.

#### *El ambiente físico.*

El San Juan es, al lado del río Atrato, la arteria fluvial más importante del Departamento del Chocó y es además el río más caudaloso de toda la Costa Pacífica de Colombia. Nace en el Cerro de Caramanta, en las faldas de la Cordillera Occidental, y se dirige primero hacia el Sureste y Oeste, hasta la región de Istmina; de allí en adelante corre hacia el Sur formando un amplio valle, para desviar luégo nuevamente hacia el Oeste, desde la desembocadura del río Calima; a poca distancia de este punto comienza ya el gran abanico déltico, con sus innumerables canales y esteros.

El largo total del río San Juan es de unos 400 kilómetros y su hoya, atravesada por un gran número de ríos tributarios, abarca unos 12.000 kilómetros cuadrados. Los principales afluen-

tes, enumerándolos desde la desembocadura hasta las cabeceras, son: Calima, Munguidó, Taparral, Derdó, Copomá, Cucurupí, Docordó, Baidó, Bicordó, Fujiadó, Sipí, Bebedó, Tamaná, Condoto e Irró. El valle del río San Juan es una ancha planada, en la cual sobresalen sólo algunas elevaciones pequeñas, que dividen los innumerables cursos de agua que convergen hacia el río principal. Aunque las riberas del río y las zonas aledañas son pantanosas, no se han formado ciénagas propiamente dichas, pero sí existen en el curso bajo muchas zonas anegadizas donde los antiguos brazos del río se han llenado de sedimentos.

Toda la cuenca del río San Juan está cubierta de tupida selva ecuatorial pluvial. Sólo raras veces, en la vecindad de las esporádicas viviendas de los negros o indios, se observan algunas estrechas fajas desmontadas sobre las terrazas de la orilla, donde los habitantes han sembrado sus pequeños cultivos de maíz, plátano o caña de azúcar. Pero por lo demás la selva lo cubre todo y la escasísima población —aproximadamente de dos personas por kilómetro cuadrado— sólo ha podido transformar su medio ambiente en una escala muy pequeña. La lluviosidad promedio anual es de unos 7.500 mms., aumentando a más de 10.000 mms. hacia la parte alta del valle y por consiguiente se presentan fuertes crecientes de los afluentes y del río principal, que frecuentemente modifican las riberas y los mismos cursos de agua. En efecto, las orillas de los ríos mayores cambian continuamente, sea que las arrastran y erosionan las corrientes, o sea que se depositen sobre ellas los sedimentos y cascajos que trae el río. Troncos de árboles llevados por la corriente e incrustados en las orillas así como capas de hojas y ramas cubiertos por varios metros de lodo y cascajo atestiguan la continua acción de las aguas. Al mismo tiempo las lluvias torrenciales erosionan las partes donde la vegetación es escasa, formando grietas y zanjas que luégo se derrumban y forman canales por los cuales entra el agua cuando crece el río.

### *Los sitios arqueológicos.*

En estas condiciones, la localización de sitios arqueológicos en las riberas de los ríos se hace extremadamente difícil. Muchas veces los lugares antiguamente poblados en las orillas han sido arrastrados y erosionados por completo o yacen debajo de metros de depósitos de lodo. La estratificación original ha des-

aparecido y los materiales culturales han sido redepositados en otro lugar, de manera que las mismas riberas de los cursos de agua ofrecen pocas o ningunas posibilidades para un estudio estratigráfico. Condiciones algo mejores, aunque no siempre muy favorables, se encuentran en las zonas algo alejadas del río, en terrenos no directamente afectados por la corriente y protegidos del impacto de las lluvias por la vegetación que las cubre. Fue allí donde descubrimos algunos yacimientos arqueológicos que no habían sido revueltos desde su depositamiento cultural original y que así nos permitieron efectuar excavaciones controladas.

Investigamos un total de 25 sitios arqueológicos en el curso del bajo río San Juan, la mayoría de ellos en las cercanías de las riberas del río principal y algunos sobre los afluentes. En muchos casos se trató de depósitos culturales superficiales o de muy poca profundidad, pero en otros encontramos depósitos más profundos y —lo que es de primordial importancia— depósitos estratificados y que contenían una secuencia cultural.

En el presente trabajo describiremos dos de estos sitios en los cuales efectuamos excavaciones estratigráficas que permitieron identificar una secuencia cultural, a saber, los sitios de Minguimalo y de Murillo. Trataremos aquí sólo de la cerámica encontrada en estos lugares y dejamos la discusión de los objetos líticos para una publicación posterior. En otro trabajo estableceremos además las correlaciones que los otros sitios explorados tienen con los de Minguimalo y Murillo, para dar una visión más completa de los desarrollos prehistóricos en esta región del Chocó. Los materiales que se presentan a continuación se describen, pues, a manera de introducción a la arqueología regional.

#### *Investigaciones arqueológicas previas.*

Hasta que se iniciaron nuestras investigaciones, en 1960, la arqueología del río San Juan, como la del resto del territorio chocoano, era prácticamente desconocida. El único reconocimiento superficial de esta región se debe al geólogo Víctor Oppenheim quien en 1942 efectuó un extenso viaje por la Costa Pacífica y el Chocó, y recogió en algunas zonas materiales arqueológicos que halló en el curso de sus exploraciones. Estos materiales que se conservan en las colecciones del Museo Nacional en Bogotá, fue-

ron estudiados y publicados en 1943 (*Recasens & Oppenheim, 1943*).

Oppenheim obtuvo algunas muestras de cerámica y de litos de dos lugares del río San Juan, a saber, de la región de San Miguel y de la de Noanamá. En el primer caso se trata de una zona vecina a nuestro sitio de Minguimalo y, en efecto, la descripción de los materiales demuestra que, en parte por lo menos, se trata de elementos pertenecientes a los complejos cerámicos excavados posteriormente por nosotros. El material obtenido en Noanamá, lugar que está cerca al sitio de Murillo, es muy escaso pero también pertenece tipológicamente a los complejos que nosotros hallamos. El hecho de que la pequeña colección de Oppenheim conste tan sólo de fragmentos recogidos en la superficie y además seleccionados, impuso desde luego limitaciones a su interpretación siendo imposible apreciar estos objetos aislados en su contexto cultural original y haciendo falta además por completo indicios acerca de su posición cronológica. Al efectuar nosotros una serie de excavaciones estratigráficas en estos y otros lugares vecinos, se aclararon estos interrogantes y podemos colocar ahora estos materiales dentro de un contexto más amplio.

## EXCAVACIONES EN MINGUIMALO

Los terrenos denominados Minguimalo se encuentran a unos 4 kilómetros al sureste de San Miguel, pequeño caserío en la orilla oriental del río San Juan (véase croquis). Aproximadamente frente a la población y procedente del Noroeste, desemboca la Quebrada Minguimalo, en cuyas cabeceras viven aún algunos indígenas de la tribu Noanamá.

Las orillas del río son planas, en parte pantanosas y cubiertas por la selva, excepto tal cual pequeño cultivo de maíz o de plátano. En el barranco del río se observa claramente que se trata de sedimentos recientes y, en efecto, cada nueva creciente modifica las orillas sea erosionándolas o sea acumulando sobre ellas nuevas capas de lodo y arena. Las mismas riberas, por consiguiente, no contienen vestigios arqueológicos que se pudiesen investigar en detalle; los pocos fragmentos cerámicos que se encuentran esporádicamente, dispersos y erosionados, en las orillas fueron depositados por las corrientes, y muchas veces parecen proceder de lugares situados río arriba y que han sido

destruidos por las aguas. A pocos centenares de metros del río, sin embargo, los terrenos son más firmes; allí la densa vegetación protege la tierra del impacto de las lluvias y de las inundaciones de las crecientes, y estas últimas, aunque producen pequeños canales y corrientes, no tienden a arrastrar tanto la tierra.

A unos 4 kilómetros al sureste de San Miguel, los terrenos alledaños de la ribera izquierda del río San Juan están atravesados por un pequeño arroyo, la Quebrada Martincito, y en los alrededores se observan varias zanjas o depresiones alargadas que indican la existencia, en el pasado, de varios brazos del río principal el cual, según parece, tenía entonces su lecho a unos 800 metros más hacia el este de su cauce actual. Los terrenos de esta región son conocidos localmente como auríferos y también contienen algún platino, razón por la cual los habitantes de San Miguel han hecho algunas excavaciones en la orilla de la Quebrada Martincito para lavar oro. En el curso de esta labor fueron encontrados fragmentos cerámicos en una extensión bastante grande y ya que los lavadores de oro bien han aprendido a distinguir diferentes estratos físicos, también han observado que los fragmentos cerámicos procedían de distintas capas que se seguían en un sentido vertical.

Después de haber obtenido estas informaciones en San Miguel, recorrimos los terrenos de Minguimalo-Martincito y comprobamos la existencia de una zona arqueológica de unos  $300 \times 500$  mts., situada aparentemente en la orilla de un antiguo brazo del río, que hoy en día se encuentra relleno casi por completo por sedimentos. El terreno, cubierto de selva que a veces está interrumpida por pequeñas zonas de vegetación secundaria, donde en años pasados había algunos cultivos de plátano, es bastante plano pero tiene gran cantidad de pequeños pozos excavados por los buscadores de oro, hecho que dificultó considerablemente el encuentro de una zona donde la tierra no había sido removida. Una vez determinada la extensión del yacimiento y localizado un lugar adecuado para una excavación estratigráfica, se excavaron varios cortes. A continuación describiremos los resultados de estas investigaciones.

### *Corte I.*

El primer corte tuvo una extensión de  $2 \times 6$  mts. Los primeros 15 cms. consistían de tierra carmelita oscura, con mucha

materia orgánica, con raíces que penetraban profundamente por toda su extensión (Fig. 2). No contenía vestigios culturales. Seguía luégo una capa de 75 cms. de greda aluvial, con poca arena y de color amarillo-carmelita. La textura era pastosa, muy homogénea, sin mostrar estratos y tampoco esta capa contenía restos culturales. A una profundidad de 90 cms. debajo de la superficie, se encontró una capa arcillosa, de color amarillo rojizo, con manchas de carbón, ceniza y una textura algo más granulosa. Este estrato contenía abundantes fragmentos cerámicos y líticos, en un espesor de 18 a 20 cms. La disposición de los restos de carbón y ceniza indicaban que no se trataba de fogones sino de un basurero sobre el cual se habían arrojado los desperdicios de varias viviendas vecinas. En dos lugares se observó la acumulación de fragmentos pertenecientes a vasijas que se rompieron allí mismo, como si hubieran sido arrojadas desde lo alto.

Nuevamente siguió ahora una capa culturalmente estéril, de unos 30 cms. de espesor. El color de este estrato era gris azulado, mezclado con greda amarilla y consistía de greda aluvial muy húmeda y pastosa. Seguía luégo una capa que contenía fragmentos cerámicos en una profundidad de 15 a 22 cms., pero mucho menos abundantes que el primer estrato cultural. Profundizando la excavación desaparecieron muy pronto estos vestigios y seguía luégo una capa de greda grisosa húmeda. A la profundidad de 1.75 mts. debajo de la superficie aparecieron luégo varios postes de madera, rotos y podridos a esta misma altura, coincidiendo ésta con el nivel de la creciente del río vecino. Dentro del lodo gris obscuro, saturados de agua, estos postes se habían conservado muy bien. Fuera de ellos, sin embargo, no se observaron indicios culturales sino hasta llegar a la profundidad de 1.85 mts., cuando nuevamente se encontró un denso estrato de cerámica. La excavación de esta última capa se dificultó en extremo ya que fue preciso trabajar debajo del nivel de agua que continuamente se filtraba en el corte. Algunos objetos líticos se hallaron en el mismo estrato y también se observaron algunas manchas de carbón vegetal.

A 2.46 mts. de profundidad se encontró un pequeño círculo de piedras naturales y de forma irregular, formando una especie de cercado de 40 cms. de diámetro. En el centro de este círculo, colocada boca abajo se halló una pequeña vasija decorada entera y alrededor de ella se encontraron varios espartos de madera

de chontaduro (*Guilielma gasipaes*) y un bejuco que aparentemente se había enrollado alrededor del recipiente. A 62 cms. al suroeste del primer círculo y a la misma profundidad, se halló otro semejante, conteniendo los fragmentos de una vasija decorada que también estaba colocada boca abajo pero que no tenía restos vegetales. Aparentemente se trata de ofrendas o tal vez de entierros de niños efectuados en la basura. No se observaron restos óseos ni otras asociaciones.

A unos 3.10 mts. de profundidad se terminó esta capa cultural y seguía luego lodo gris oscuro, culturalmente estéril. Los extremos inferiores de los postes se encontraron a unos 2.50 mts. de profundidad bajo la superficie. La excavación de los primeros estratos, en un espesor total de 1.80 mts., se efectuó por niveles de 20 cms., procedimiento que se justificó en este caso, ya que la estratificación natural era prácticamente horizontal, siendo además las capas culturales de muy escaso espesor. De ahí en adelante se trabajó debajo del nivel de agua y no fue posible mantener un control por niveles naturales o métricos. El estrato cultural más profundo apenas pudo subdividirse en dos grandes capas, cada una de unos 50 cms. de espesor, ya que todo el fondo del corte se había cubierto de agua, lo que a esta profundidad no podía evitarse. Posteriormente se demostró que la subdivisión del estrato más profundo no indicaba ningún cambio notable en los materiales culturales, los cuales además estaban prácticamente flotando en una masa de greda líquida. A la profundidad de 4.10 mts. se suspendió la excavación ya que se encontró sólo lodo estéril y agua.

La estratificación cultural encontrada en el Corte I se puede interpretar y resumir en la forma siguiente: primero se depositó una espesa capa cultural que denominamos de aquí en adelante *Complejo Murillo*, de acuerdo con el sitio tipo que se describirá posteriormente. El lugar fue luego abandonado y sobre esta capa cultural se acumuló un depósito de greda, probablemente traído por las crecientes del río. Apareció luego una nueva cultura representada por una capa de poca densidad, que denominaremos tentativamente *Complejo Martincito*, tomando este nombre de la quebrada vecina donde encontramos el mismo material cultural erosionado. A éste sigue nuevamente un estrato estéril de greda, sobre el cual se depositaron luego los desperdicios de un tercer grupo de habitantes, el *Complejo Minguí-*



*malo*. Este a su turno fue cubierto luego por una última capa de tierra y humus culturalmente estéril.

Anticipamos aquí que los postes de construcción pertenecen a la fase más reciente de ocupación, es decir, al Complejo Minguimalo. Fueron enterrados en una época cuando la superficie estaba a la profundidad de más o menos un metro de la actual, penetrando el depósito del Complejo Martincito y la capa estéril subyacente hasta descansar sus puntas en el Complejo Murillo. Más adelante nos referiremos aún a este aspecto.

Los materiales culturales que forman la secuencia observada en el Corte I, consisten, aparte de los restos de la construcción mencionada, de fragmentos cerámicos, algunas vasijas enteras, y una serie de artefactos líticos. A continuación se describirán los materiales cerámicos, desde sus manifestaciones más antiguas hasta las más recientes.

### *El Complejo Murillo.*

El material cultural del Complejo Murillo consiste de 132 fragmentos cerámicos y dos vasijas enteras. La cerámica se clasificó en tres tipos, a saber: Murillo Impermeabilizada, Murillo Sencilla y Murillo Carmelita. La descripción detallada de estos tipos sigue a continuación.

#### MURILLO IMPERMEABILIZADA

##### *Pasta.*

1. *Color*: 15, A-1.
2. *Inclusiones*: moderada cantidad de partículas arenosas de tamaño burdo a muy burdo, de color gris, blanco o negro; forma angular pero levemente erosionada por la acción del agua.
3. *Textura*: es muy característica la apariencia laminada; se forman capas y escamas y se observan capas de diferente grado de densidad, lo que parece influir ocasionalmente sobre su color.
4. *Fragmentación*: irregular; como característica, muestra laminación irregular. No es friable y no se desmorona fácilmente, pero con frecuencia se desprenden láminas de 1 a 2 mms. de espesor.
5. *Cocción*: en atmósfera reductora (?) o tal vez oxidante muy mal controlada; la oxidación es incompleta y se observa un fuerte núcleo negro central, entre dos capas de 1 a 2 mms. de espesor. Grandes manchas y nubes en el exterior, sobre toda en la parte inferior de los recipientes.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: exterior, 13, D-6 (CRACKER); interior, 12, A-2 (Moonmist); 4, A-3.
2. *Dureza*: 3.
3. *Regularidad*: granos arenosos penetran a la superficie; en el interior se observan estrías de arrastre de partículas. Las superficies interna y externa son bien compactas y la interna es algo más lisa que la externa.
4. *Textura*: algo granulosa debido a la penetración de las inclusiones.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: algunas fisuras alrededor de granos protuberantes; leves ondulaciones de la superficie.
8. *Impermeabilización*: en un 70% de los fragmentos se observa aún una capa delgada de brea (caucho negro) aplicada al exterior, mientras que en un 30% esta capa se ha casi totalmente desprendido. En parte se escamó y dejó zonas oscuras y algo lustrosas, pero en parte está bien conservada. La brea es de color negro y el espesor de la capa es algo irregular.

### *Estructura.*

1. Aparentemente en técnica de espirales superpuestas, a juzgar por la fragmentación.

### *Forma.*

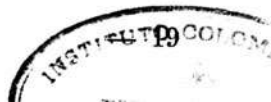
1. *Borde*: levemente evertido. (Fig. 4).
2. *Labio*: redondeado grueso.
3. *Cuerpo*: globular o subglobular, sin cuello propiamente dicho.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: de 6 a 18 mms., según el tamaño total.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo: 35 cms., diámetro de la abertura: 23 cms.

*Frecuencia*: 88 ejemplares.

## MURILLO SENCILLA

### *Pasta.*

1. *Color*: de 13, A-2 (PIPING ROCK, Grey Stone) a 13, F-8 (TOAST).
2. *Inclusiones*: escasas partículas de arena, de tamaño fino a mediano; angulares y redondeadas, multicolores.
3. *Textura*: fina y bien compacta en toda su extensión; no se observa laminación.
4. *Fragmentación*: irregular, con caras firmes, sin desmoronarse.
5. *Cocción*: oxidación incompleta; núcleo negro central, irregular. El exterior está algo mejor oxidado.



### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: exterior, 12, C-4 (Long Beach+); 13, B-6; 14, A-1; 15, C-1 (Cub); interior, 15, A-1 a 15, E-6.
2. *Dureza*: 3.
3. *Regularidad*: irregular, fuertes fisuras y rajaduras; depresiones y pequeños huecos, los últimos aparentemente por inclusión de materia orgánica. No se observa diferencia entre las superficies interna y externa.
4. *Textura*: áspera pero firme y bien compacta. Las asperezas se deben al alisamiento poco cuidadoso y no a los granos que penetran.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: no se observan.

### *Estructura.*

1. Aparentemente en técnica de espirales, a juzgar por la fragmentación de la parte superior de las vasijas; la inferior no lo muestra claramente.

### *Forma.*

1. *Borde*: casi recto, con leve curvatura. (Fig. 4).
2. *Labio*: redondeado, a veces algo adelgazado.
3. *Cuerpo*: subglobular a globular; algunas vasijas parecen haber tenido una forma algo ovalada.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: de 8 a 17 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de 40 cms.

*Frecuencia*: 32 ejemplares.

## MURILLO CARMELITA

### *Pasta.*

1. *Color*: 14, D-7 (Adobe).
2. *Inclusiones*: moderada cantidad de arena, de tamaño burdo, forma angular y aspecto multicolor.
3. *Textura*: firme y algo granulosa; hay a veces un aspecto de laminación.
4. *Fragmentación*: en líneas rectas, con caras algo irregulares pero firmes.
5. *Cocción*: en atmósfera oxidante, pero no por completo. Generalmente se observa un núcleo central más o menos grueso.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: exterior, 14, A-9 (Pecan Br. Golden Chestnut+); 14, C-6 (Caucasia+); interior, 15, C-1 (Cub); 14, B-4 (Antelope Dust+).

2. *Dureza*: 3.
3. *Regularidad*: el exterior es bastante parejo en los ejemplares no erosionados, aunque a veces hay pequeñas fisuras; el interior muestra más irregularidades, ante todo fuertes crestas y estrías de pulimiento cuando la arcilla estaba aún húmeda.
4. *Textura*: áspera; en ejemplares algo erosionados la textura es granulosa por la penetración de partículas arenosas; el interior es más liso.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: no se observan.

#### *Estructura.*

1. En técnica de espirales, a juzgar por la fragmentación.

#### *Forma.*

1. *Borde*: evertido ancho. (Fig. 4).
2. *Labio*: algo adelgazado.
3. *Cuerpo*: subglobular a globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: de 7 a 14 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de unos 35 cms.

*Frecuencia*: 12 ejemplares.

#### *Cerámica decorada.*

Los 45 fragmentos decorados que forman parte del Complejo Murillo, muestran dos modos decorativos, a saber: pintura e incisiones. La decoración pintada (8 ejemplares) se presenta casi únicamente en el tipo Murillo Impermeabilizada y existe un solo ejemplar ejecutado en el tipo Murillo Carmelita. La decoración incisa (37 ejemplares) se limita a la cerámica Murillo Carmelita.

La decoración pintada se observa sólo en vasijas que no estaban cubiertas de brea y cubre en ellas la mayor parte del cuerpo globular. Los motivos se trazaron sobre el fondo carmelita-grisoso de la superficie y consisten en líneas de 3 a 5 mms. de ancho, mal delimitadas y aparentemente ejecutadas con un pincel muy tosco o con un esparto de punta ancha. El color de la pintura es gris negruzco y no se destaca bien sobre el fondo natural, ya que en parte está muy erosionada. No forma ningún relieve y parece tratarse de una pintura muy líquida que al se-

carse fue absorbida por la superficie porosa. Los motivos son generalmente curvilíneos y muestran espirales o círculos concéntricos bastante grandes, pero en algunos ejemplares se observan líneas rectas paralelas, a veces en combinación con líneas curvas. (Lám. II; Fig. 4).

La decoración incisa se limita característicamente al cuello o a la zona de su base; consiste en líneas rectas profundamente incisas con un instrumento de punta aguda, de un ancho aproximado de 1 mm. La decoración fue ejecutada cuando la greda estaba aún bastante húmeda, desplazándose el material en los bordes de la incisión donde se formaron fuertes crestas elevadas. Los motivos consisten en meandros formados por múltiples líneas paralelas, a veces representando un motivo de T entrelazada. (Lám. II; Fig. 4).

Resumiendo los rasgos más característicos de la cerámica del Complejo Murillo, se pueden destacar los aspectos siguientes: a) laminación de la pasta; b) núcleo negro central, entre dos capas delgadas de color gris claro; c) superficie interna gris clara, bien alisada; d) manchas de brea en el exterior; e) forma sencilla globular o subglobular, con base redondeada y borde simple evertido; f) decoración incisa rectilinear, formando motivos de meandros; g) decoración pintada.

### *El Complejo Martincito.*

El material que constituye este complejo está formado por 315 fragmentos cerámicos. Su clasificación presenta ciertas dificultades; por un lado se trata de fragmentos pequeños, mal conservados y generalmente carentes de decoración, mientras que por otro son a veces escasos los rasgos distintivos de desgrasante, acabado de la superficie, perfiles de bordes, etc. El conjunto es distinto del de Murillo y se parece más bien, en ciertos aspectos, al de Minguimalo, aunque también difiere de este último, hecho por el cual lo hemos separado de él. Aunque los fragmentos, por su posición dentro de la estratificación, forman indudablemente una capa anterior a la que constituye el Complejo Minguimalo, existe una relación tipológica con éste, caso en el cual tal vez no se justificaría plenamente designar a estos vestigios como "complejo", pero ya que evidentemente se observan ciertas diferencias con la capa cultural que le sigue

cronológicamente, trataremos provisionalmente del material de Martincito como de un conjunto propio.

A grandes rasgos, la descripción de la cerámica de Martincito, corresponde a la del Complejo Minguimalo y para los detalles de los tipos establecidos véase el análisis presentado más adelante (Complejo Minguimalo). Los tipos cerámicos en cuestión son: Carmelita Estriada, Carmelita Tosca, Granulosa, Ocre y Roja Guijarrosa. Las diferencias más marcadas que distinguen Martincito de Minguimalo son entonces las siguientes: la cerámica de Martincito es mucho más simple, menos bien acabada y carece casi por completo de decoración. Acerca de la cerámica Estriada podemos anotar además que en la pasta se observan con frecuencia partículas carbonizadas negras, indicando la inclusión de impurezas en la arcilla utilizada en la alfarería. Hay una base perteneciente a un vasija, en forma de un gran plato hondo, que muestra que la parte inferior ha sido manufacturada en una sola pieza, añadiendo luego los espirales para construir el cuerpo del recipiente. El interior de los fragmentos está bien compacto y alisado, pero muestra estrías mucho menos fuertes que en el caso de Minguimalo. La pasta es levemente laminada pero firme. El exterior está a veces algo rajado, como por influencia del fuego, no el del fogón sobre el cual se había colocado la vasija sino más bien de un incendio que parece haberse producido en el basural. El color externo es algo más carmelita que en Minguimalo y corresponde a 13, A-8 (Mindoro+). La decoración se limita a algunas líneas rectas incisas, de aproximadamente 1 mm. de ancho, efectuadas con un instrumento de punta roma (Lám. III, 9, 10, 11).

La distribución numérica de los tipos es la siguiente: Carmelita Tosca: 95; Carmelita Estriada: 89; Ocre: 21; Guijarrosa: 5; Granulosa: 5. Existen 6 bordes, todos pertenecientes al tipo Estriada (Fig. 6).

En las orillas de la Quebrada Martincito, en su parte más cercana al Corte I, se recogió una colección superficial de 834 fragmentos que muestran las mismas características como la cerámica excavada en el estrato del Complejo Martincito. La distribución de los tipos es: Carmelita Tosca: 378; Carmelita Estriada: 230; Ocre: 108; Guijarrosa: 86; Granulosa: 32. En este conjunto no se hallaron fragmentos decorados y el acabado de las superficies es deficiente, lo que en parte distingue este material del de Minguimalo.

## *El Complejo Minguimalo.*

Este complejo, el más reciente de nuestra secuencia, está representado por 3.761 fragmentos cerámicos. La clasificación de este material llevó a la definición de cuatro tipos que se describen a continuación.

### MINGUIMALO GRANULOSA

#### *Pasta.*

1. *Color:* 12, B-7 (CORK).
2. *Inclusiones:* abundantes partículas de piedra triturada (más del 30%), de tamaño burdo; de promedio entre 0.5 y 1 mm. de diámetro, con unos dos o tres granos por centímetro cuadrado de un diámetro mayor de 1 mm. La forma de las partículas es irregular, a veces algo laminada; el color es claro, entre habano y gris.
3. *Textura:* muy granulosa y muy mal amasada. Hay cierta tendencia a laminación; sin embargo no es porosa. Se desmorona al tacto y continuamente se desprenden gránulos al manejar los fragmentos.
4. *Fragmentación:* irregular en las caras fracturadas; sólo en los fragmentos más grandes se observa la fractura a lo largo de espirales, pero éstas están mal unidas.
5. *Cocción:* en atmósfera oxidante; fuerte núcleo central de color gris, entre dos capas oxidadas de 3 a 4 mms. de espesor. Sólo algunas piezas de la pared de la vasija, con un espesor de menos de 9 mms., están oxidadas en toda la extensión de la pasta. No hay manchas ennegrecidas en la superficie.

#### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color:* 12, B-5 (FALLOW) a 12, F-8, en ambas superficies; característicamente el color es bastante parejo.
2. *Dureza:* 2.5 a 3.
3. *Textura:* muy áspera y granulosa debido a la calidad de la composición de la pasta. Abundantes granos penetran la superficie y se desprenden de ella. La superficie es sin embargo pareja y parece haber sido alisada cuando la greda estaba muy húmeda aún. Mal compactada; no se observan estrías ni otras marcas. Todos los fragmentos dan la impresión de fuerte erosión debido a lo granuloso de la pasta.
4. *Regularidad:* irregularidades por la composición de la pasta, no por artesanía defectuosa.
5. *Brillo:* ausente.
6. *Baño:* ausente.
7. *Defectos:* no se observan; aun los grandes granos del desgrasante no causan fisuras.

### *Forma.*

1. *Borde*: evertido simple, sólo levemente más grueso que la pared. Se observan leves ranuras producidas al redondear la parte exterior. (Fig. 7).
2. *Labio*: redondeado, sin adelgazamiento notable.
3. *Cuerpo*: subglobular a globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 13 mms., máximo de 18 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo: 50 cms.; diámetro de la abertura: 22 cms.; no se observa una marcada variación en el tamaño de las vasijas.

### *Estructura.*

1. A juzgar por la fragmentación y por algunas leves ondulaciones en la superficie externa, se emplearon espirales superpuestas de un ancho aproximado de 2 cms.

*Frecuencia*: 96 ejemplares.

*Observaciones*: entre el cuerpo y la parte baja del borde evertido se observa en dos ejemplares una leve arista, modelada no como elemento decorativo sino producida al redondear la abertura de la vasija.

## MINGUIMALO ROJA GUIJARROSA

### *Pasta.*

1. *Color*: 12, A-7 (BLUSH) a A-10 (Maya).
2. *Inclusiones*: gruesos guijarros, en cantidad moderada (15% a 30%), multicolores, generalmente blancuzcos; forma irregularmente redondeada por acción del agua; probablemente se trata de arena de río. La pasta contiene además partículas oscuras o claras de cuarzo angular, de 0.1 mm. a 0.2 mms. de diámetro, las cuales no forman un desgrasante sino son parte de la pasta original.
3. *Textura*: granulosa fina, bien compacta; no se desmorona fácilmente.
4. *Fragmentación*: irregular; aparentemente se produce sólo raras veces a lo largo de la unión de espirales. Las caras fracturadas son muy irregulares pero firmes y no se desmoronan.
5. *Cocción*: en atmósfera oxidante; en un 30% aproximadamente la oxidación abarca todo el espesor pero en un 70% se observa un grueso núcleo interior, de color oscuro (15, E-6), que abarca más de la mitad del espesor total. En algunas pocas piezas los colores están claramente delimitados pero en la mayoría hay una zona de transición que abarca un tercio del espesor total. No se observan zonas ennegrecidas.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: exterior, 12, A-7; interior, 15, C-6 (GREY 31) y 16, A-1 a A-7.



2. *Dureza*: 3.
3. *Regularidad*: muy irregular; depresiones pequeñas profundas y piedritas penetran la superficie; fuertes fisuras alrededor de granos del desgrasante; leves ondulaciones en ambas caras indicando las espirales de la estructura.
4. *Textura*: áspera granosa fina en las partes donde penetran partículas minerales medianas o grandes. La pasta en sí es más bien densa y firme. Parece que al alisarse la superficie, la pasta del interior era algo más plástica y húmeda que la de la parte exterior. No se observan estrías.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: fuera de las fisuras y depresiones no se observan defectos. En algunas piezas se observa una fuerte erosión de la superficie externa.

#### *Estructura.*

1. En varios fragmentos se observan en ambas caras leves ondulaciones marcando espirales de un ancho de 2 a 3 cms. En las fracturas no se observan zonas de unión entre las espirales.

#### *Forma.*

1. *Borde*: evertido simple.
2. *Labio*: levemente adelgazado.
3. *Cuerpo*: probablemente subglobular o globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 12 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro aproximado del cuerpo: 45 a 50 cms.; diámetro de la abertura: 25 cms.

*Frecuencia*: 71 ejemplares.

## MINGUIMALO OCRE

#### *Pasta.*

1. *Color*: 11, C-6 (DORADO, Honey Beige+).
2. *Inclusiones*: ausentes; la pasta consiste de arcilla densa que contiene muy pequeños (menos de 0.1 mm.) granos de arena cuarzosa, de forma angular y de color transparente o carmelita opaco. No parece tratarse de un desgrasante intencional.
3. *Textura*: fina y compacta; no se desmorona.
4. *Fragmentación*: con tendencia a fracturarse en línea recta; las caras fracturadas tienen superficies algo irregulares pero firmes.
5. *Cocción*: en atmósfera oxidante; más del 90% muestra un núcleo central oscuro (15, E-9; 16, A-6 a A-10) entre dos capas oxidadas de unos 2 mms. de espesor. La oxidación fue más fuerte en la cara externa.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: 12, C-7 (Papyrus) en la cara externa; 12, B-5 (FALLOW) en la interna.
2. *Dureza*: de 3.5 a 4.
3. *Regularidad*: bien acabada y alisada, con superficie pareja y compacta. Escasas estrias finas.
4. *Textura*: lisa, algo polvosa, salvo en fragmentos algo erosionados que son más bien ásperos, pero de grano muy fino.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: Cf. *infra*.
7. *Defectos*: no se observan.

### *Estructura.*

1. A juzgar por la fragmentación y las leves ondulaciones que se observan a veces en la superficie interna, se trata de espirales superpuestas.

### *Forma.*

1. *Borde*: evertido ancho. (Fig. 6).
2. *Labio*: redondeado, raras veces algo adelgazado.
3. *Cuerpo*: globular, con cuello cilíndrico corto y abertura proporcionalmente pequeña.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 8 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro del cuerpo entre 50 y 60 cms.; diámetro de la abertura: 7 cms.

*Frecuencia*: 1.195 ejemplares.

*Observaciones*: El cuerpo es proporcionalmente grande en comparación con la abertura tan estrecha y el escaso espesor de las paredes. Es la cerámica más fina y frágil del complejo. Sólo una arcilla de muy buena calidad permite la manufactura de recipientes tan grandes y de paredes tan delgadas.

Acerca de la cerámica Minguimalo Ocre caben aquí algunas observaciones adicionales. En un comienzo habíamos establecido tres tipos: Ocre Lavada, Ocre Densa y Ocre Porosa, basándonos en algunas diferencias tecnológicas, pero al familiarizarnos mejor con el material decidimos establecer un solo tipo, ya que estas diferencias no parecían justificar una subdivisión más detallada. La categoría *lavada* de la cual existen 178 ejemplares, muestra como característica adicional un leve lavado (no un baño propiamente dicho) de color blancuzco. Se trata de una

solución de arcilla de color claro crema que a veces da la impresión de una sedimentación calcárea. En muchos ejemplares el color claro se ha conservado sólo en las zonas de depresión habiéndose erosionado en las otras. La categoría *Ocre densa* (626 ejemplares) la hemos designado así por su textura muy fina y densa, aún mejor amasada y compactada que la que se observa en las otras categorías. La categoría *porosa* (391 ejemplares) se distingue de la *lavada* y *densa* por los siguientes aspectos: la pasta muestra múltiples porosidades diminutas, de 0.1 mms. a 0.2 mms. de diámetro. Parece que éstas se deben a uno de dos factores: a) es posible que los poros se formaron durante la fase de deshidratación en la cocción, fase que es rápida en el caso de arcillas arenosas; b) los poros podrían deberse a partículas calcáreas que fueron disueltos posteriormente. En contra de la primera posibilidad está el hecho de que las dos otras categorías (*lavada* y *densa*) consisten esencialmente de la misma pasta pero sin que muestren poros. En pro de la segunda posibilidad está la observación que la categoría *porosa* muestra una gama algo más variada de color de la superficie, lo que podría haber sido causado por un componente químico no observado o por una diferencia en la temperatura de cocción. La gama es: 15, E-6; 11, E-5 (Raffia); 11, E-9.

#### MINGUIMALO CARMELITA TOSCA

##### *Pasta.*

1. *Color*: 14, E-7 (Adobe); 15, E-7 (ACORN, Meadowlark+).
2. *Inclusiones*: ausentes; la pasta original consiste de gránulos densos mezclados con muy pequeñas partículas (menos de 0.2 mms.) angulares de cuarzita transparente y opaca.
3. *Textura*: granulosa pero no friable; se desmorona poco. Densa, a veces algo laminada durante el pulimento de la superficie.
4. *Fragmentación*: irregular, con caras firmes.
5. *Cocción*: en atmósfera oxidante mal controlada. Con frecuencia se observa un núcleo irregular.

##### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: 15, A-8 (Winter Leaf); 15, A-12 (BURNT UMBER).
2. *Dureza*: 3.
3. *Regularidad*: se presentan irregularidades por un acabado poco cuidadoso. La superficie externa muestra fuertes fisuras y algunas depresiones. El interior es algo más parejo, probablemente por haber sido la arcilla más plástica al alisarse.

4. *Textura*: áspera fina, algo terrosa. A veces hay zonas bien compactas que son lisas al tacto.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: fuertes fisuras.

#### *Estructura.*

1. A juzgar por muchos fragmentos que parecen haberse roto a lo largo de las líneas de unión de las espirales y también por algunos que muestran ondulaciones en la superficie interna, se trata de la técnica de espirales superpuestas.

#### *Forma.*

1. *Borde*: evertido ancho. (Fig. 5).
2. *Labio*: generalmente redondeado, a veces algo adelgazado.
3. *Cuerpo*: subglobular a globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 14 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de 45 a 60 cms.; diámetro de la abertura de 15 a 25 cms.

*Frecuencia*: 1.257 ejemplares.

*Observaciones*: dentro de la cerámica Carmelita Tosca se observa una variante que hemos denominado *estriada*. El acabado de la superficie se efectuó aparentemente con un instrumento curvo duro, tal vez un pedazo de totuma, y a veces se arrastraron gránulos que dejaron cortas ranuras. En la superficie interna la pasta no está bien compactada. Característicamente se observan allí fuertes y largas (de 10 a 15 cms.) estrías más o menos horizontales pero no se alisó bien el interior de las espirales y la superficie está ondulada y muy irregular. En ocasiones se ve claramente que el interior fue alisado con un instrumento especial que comprimió la arcilla mejor en el centro y algo menos en los bordes de cada estría. Hacia la abertura, este instrumento se manejó de abajo hacia arriba formándose así en el interior del cuello pequeños lóbulos que traslapan. Parece que la arcilla del interior se encontraba en un estado considerablemente más plástico al alisarse el recipiente que la del exterior. A veces se cruzan las estrías y entonces dan la errónea idea de una impresión de estera. En fragmentos bien conservados (aproximadamente el 40% de esta categoría) el color de la superficie externa es 8, E-9 (NEGRO) mientras que en los demás corresponde a la gama indicada para la cerámica Carmelita Tosca. El color de la superficie interna es generalmente más claro: 12, D-7 (BRAN).

## Cerámica decorada.

En el Corte I y pertenecientes al Complejo Minguimalo se encontraron 96 fragmentos cerámicos decorados, todos hallados en el estrato entre 0.90 y 1.10 mts. debajo de la superficie. A primera vista se observa que la decoración se limita casi exclusivamente a los bordes de las vasijas (79 ejemplares) y que sólo raras veces se extiende sobre la parte alta del cuerpo propiamente dicho.

Se pueden distinguir tres modos decorativos: a) *repujado tuberculado* (57 ejemplares); b) *incisión* (23 ejemplares); y, c) *impresión de uñas* (17 ejemplares). El primer modo decorativo tiene las características siguientes: una pequeña astilla de sección redonda, de 2 mms. de diámetro o a veces algo más gruesa, se empujó desde el interior del recipiente, estando la greda aún muy húmeda, hasta levantar en la cara externa una pequeña protuberancia semiesférica. Estas protuberancias miden un promedio de 4 mms. de diámetro por 1 mm. de alto. El palito o astilla se retiró luego y el pequeño orificio en la cara interna se cerró con el dedo alisando la arcilla y cubriendo el huequito sin rellenarlo; de esta manera se formaron pequeñas protuberancias huecas, parecidas a burbujas. Este procedimiento se repitió luego agrupando estas protuberancias en hileras: simples o múltiples paralelas, hasta formar motivos más o menos complejos. El término *repujado tuberculado* trata de describir esta técnica tan especial. La decoración ejecutada de este modo se limita a la zona del borde y del cuello. A veces ocurre en el interior de bordes evertidos; otras veces sólo en el exterior. Ocasionalmente este modo decorativo se combina con incisiones. La forma y distribución de las hileras de protuberancias dejan distinguir dos variantes: a) doble hilera interior de protuberancias (20 ejemplares); b) doble o sencilla hilera interior combinada con varias hileras exteriores (37 ejemplares). Existen además tres fragmentos decorados con hileras de estas protuberancias, quedando éstas separadas la una de la otra por una leve arista del mismo alto que las protuberancias cupoliformes. Anticipamos aquí que estos tres fragmentos tienen especial interés en vista de los modos decorativos observados en el Corte II (Cf. *infra*).

La decoración *incisa* muestra siete variantes: 1) cortas líneas rectas en zig-zag o, 2) formando un motivo de "espinas de pescado"; el zig-zag está generalmente combinado con la deco-

ración repujada tuberculada; 3) cortas líneas verticales o algo oblicuas ejecutadas debajo de una hilera de protuberancias; 4) líneas verticales u oblicuas algo más largas, sin protuberancias; 5) rombos incisos, con punto central; 6) motivo complejo rectilinear, profundamente inciso; 7) cortas líneas paralelas formando un motivo en zig-zag. La distribución de estas siete variantes es la siguiente:

*Tabla 1.*

Variante	Cantidad
1	2
2	3
3	7
4	2
5	7
6	1
7	1
Total:	22

Añadiremos aquí algunas observaciones acerca de los detalles de cada variante. 1) Las incisiones tienen forma de cuña y el extremo superior de cada una de ellas está más profundamente impreso que el inferior. Cada línea mide de 12 a 14 mms. de largo, por 2 mms. de ancho en su parte más amplia. No se observan crestas marginales desplazadas y parece que la arcilla estaba ya bastante seca al ejecutarse esta decoración. 2) Las líneas tienen todas más o menos el mismo ancho, largo y profundidad. No tienen forma de cuña sino tienen los lados paralelos. Hay fuertes crestas desplazadas a lo largo de las incisiones, y la arcilla parece haber estado muy plástica y aún húmeda. 3) Las incisiones tienen forma de cuña corta, o más bien de comas. Su extremo superior está más profundamente impreso que la parte aguda inferior. Miden de 4 a 5 mms. de largo, por 1 mm. en la parte más ancha. No están siempre igualmente espaciadas. Todas las incisiones son algo oblicuas y van de la izquierda arriba a la derecha abajo. No se observan crestas desplazadas. 4) Las incisiones son anchas y pandas. En los fragmentos existentes no se puede apreciar su largo; el ancho es de algo más de 2 mms. No hay crestas desplazadas y parece

que la superficie fuese alisada después de ejecutarse la decoración. 5) Cada rombo fue dibujado con cinco líneas, añadiéndose la quinta línea en la parte superior; parecen dibujados con rapidez pero son muy parejos y bien ejecutados. El ancho de las líneas es de 1 mm., aproximadamente; la profundidad varía. El punto no está en el centro exacto del rombo sino algo de lado, y se observa que el instrumento que lo produjo se puso en un ángulo sobre la superficie. Se notan sólo muy leves crestas desplazadas. 6) Las líneas son estrechas y profundas y miden algo menos de 1 mm. de anchura. Primero se trazaron las líneas más largas y luego se rellenaron los espacios resultantes con líneas cortas. Hay fuertes crestas desplazadas y parece que la arcilla estaba aún húmeda cuando se ejecutó la decoración. 7) Las líneas son algo parecidas a las de la variante 3, y son cuneiformes. La alineación no es muy simétrica y se observan leves crestas a lo largo de las incisiones.

La decoración ejecutada por *impresión de uñas*, consiste en una serie de impresiones digitales en las cuales la uña se imprimió en un sentido horizontal, añadiéndose luego debajo de cada impresión una leve marca vertical producida sólo por la uña pero ya no por la punta del dedo. Todos los fragmentos decorados así muestran además la decoración repujada tuberculada.

Una pequeña variante decorativa se observa en un fragmento cerámico del tipo Minguimalo Ocre (porosa) y consiste en dos hileras de puntos impresos, pandos y algo irregulares; miden de 3 a 4 mms. de diámetro. Toda la superficie está muy erosionada pero se trata claramente de una decoración punteada.

Al correlacionar los diversos modos decorativos con el tipo cerámico, se observa la siguiente distribución: en el tipo Minguimalo Granulosa no ocurre decoración alguna; del tipo Minguimalo Roja Guijarrosa hay siete fragmentos con decoración repujada tuberculada, en el interior de bordes evertidos. Se trata de vasijas relativamente pequeñas, de un diámetro máximo de unos 25 cms. y fuertemente erosionadas en su superficie debido a que ésta fue deficientemente alisada. En el tipo Minguimalo Carmelita Tosca se halló un solo fragmento decorado con una doble hilera de protuberancias en el interior de un borde evertido, así como dos fragmentos con incisiones de la variante 1, y un fragmento con decoración incisa de la variante 7. De la categoría *estriada* de este tipo cerámico, existe un solo frag-

mento decorado, a saber: el que constituye la variante 6 de la decoración incisa. Prácticamente todos los demás fragmentos decorados pertenecen al tipo Minguimalo Ocre, aunque no en la categoría que lleva un lavado blanco. Las vasijas con decoración repujada tuberculada son generalmente de superficie lisa, de un color parejo ocre y de un tamaño algo inferior al promedio, midiendo la abertura unos 16 cms. de diámetro. La variante 4 de la decoración incisa ocurre en un fragmento del tipo Minguimalo Ocre (densa) mientras que el fragmento con decoración punteada pertenece más bien a la categoría *porosa* del mismo tipo. Las variantes 2 y 3 de la decoración incisa también ocurren en el tipo Ocre, pero los fragmentos en cuestión son de un color gris oscuro. En lo general, se puede constatar que las vasijas decoradas eran más bien pequeñas y que sus superficies estaban mejor alisadas que las formas carentes de decoración.

El fragmento decorado con rombos incisos (variante 5) podría eventualmente ser una pieza intrusa. Aunque parece corresponder a la cerámica de tipo Minguimalo Ocre (densa), el material es algo más fino y liviano, mejor alisado y más simétrico. El interior del borde lleva una doble hilera de pequeños puntos impresos, de 1 a 2 mms. de diámetro cada uno, rasgo que no se ha observado en los otros fragmentos.

### *Corte II.*

El segundo corte estratigráfico excavado en los terrenos de Minguimalo, se encuentra a unos 600 mts. al noreste del Corte I, en un terreno plano, cubierto de densa vegetación. La Quebrada Martincito corre a unos 80 mts. al Norte y en sus orillas se observaron fragmentos erosionados a lo largo de por lo menos 150 mts. de su curso.

El Corte II abarcó una extensión de 2 por 4 mts., en dirección Suroeste-Noreste. Tal como el Corte I, los primeros 15 a 18 cms. consistían de tierra carmelita oscura, conteniendo zonas negras de humus y muchas raíces. Después de este estrato superficial que no contenía vestigios culturales, seguía una capa de greda amarilla muy compacta y homogénea, en un espesor de 20 cms. Tampoco este estrato contenía restos culturales. A los 35 o 40 cms., debajo de la superficie, la textura y el color de la tierra cambiaban notablemente, presentándose ahora un estrato



de tierra gredosa muy húmeda, de un color carmelita claro. Las múltiples manchas, terrones, cascajos y cantos rodados indicaban un estrato que en épocas antiguas había constituido la superficie de materiales mixtos. Dentro de esta matriz se encontraron abundantes fragmentos cerámicos y algunos objetos líticos, evidentemente basura acumulada en el perímetro de un antiguo poblado. El espesor de este depósito cultural fue de 18 a 22 cms., pero ya que por esta capa habían penetrado muchas raíces y además se observaban pequeñas cuevas y túneles hechos por roedores y lagartijas, no se excavó este estrato por niveles porque lo consideramos en sí revuelto. El estrato subyacente consistía luégo de barro amarillo estéril.

### *La cerámica.*

La cerámica hallada en el Corte II (462 fragmentos) corresponde en buena parte al Complejo Minguimalo pero se observan en ella una serie de diferencias significativas. En primer lugar, es posible identificar tres nuevos tipos cerámicos que hemos denominado Minguimalo Arenosa Gris, Minguimalo Arenosa Rojiza y Minguimalo Rosada Lisa. En segundo lugar, encontramos una serie de fragmentos que no caen claramente en las categorías de la tipología establecida pero que, por ser poco numerosos, tampoco forman "tipos" propiamente dichos. Además, dentro de los diversos tipos del Complejo Minguimalo se presentan algunas variaciones en los detalles tecnológicos y decorativos, que deben ser tenidos en cuenta. De todas maneras es aparente que el material cerámico del Corte II, aunque forma parte del Complejo Minguimalo, constituye dentro de éste una fase diferente.

La distribución de los tipos cerámicos y de sus variantes, en el Corte II, es la siguiente:

*Tabla 2.*

Minguimalo Carmelita Tosca ..	917
Minguimalo Ocre (densa) . . .	596
Minguimalo Arenosa Rojiza . .	193
Minguimalo Rosada Lisa . . . .	111
Minguimalo Guijarrosa . . . .	76
Minguimalo Arenosa Gris. . .	59

negra friable. . . . .	35
Minguimalo Ocre (lavada) ..	34
roja friable . . . . .	17
decorados . . . . .	155

A continuación damos primeramente las descripciones de los tres tipos cerámicos nuevos.

### MINGUIMALO ARENOSA GRIS

#### *Pasta.*

1. *Color:* 12, C-6 (Lariat) a 12, D-8.
2. *Inclusiones:* abundantes partículas de arena, angulares y multicolores, generalmente de un milímetro de diámetro pero a veces de hasta 2 mms. Son frecuentes las partículas angulares de cuarzita. La superficie ofrece el aspecto de un mosaico multicolor muy característico.
3. *Textura:* firme y compacta.
4. *Fragmentación:* irregular pero con caras firmes que no se desmoronan.
5. *Cocción:* en atmósfera oxidante; sólo en aproximadamente el 30% se observa un núcleo central gris, entre dos capas gris-rojizas. No hay manchas ennegrecidas.

#### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color:* 12, B-6 (Tansan+); 12, D-9.
2. *Dureza:* 3.
3. *Regularidad:* la mayoría de los fragmentos muestra fuerte erosión, de manera que la superficie es irregular y llena de depresiones donde se han desprendido granos de arena. Algunas estrías de arrastre se observan asimismo. La superficie interna parece ser más alisada y compacta que la externa.
4. *Textura:* granosa debido a las partículas que penetran a ella. Los fragmentos no erosionados son más bien lisos y sólo levemente ásperos.
5. *Brillo:* ausente.
6. *Baño:* ausente.
7. *Defectos:* no se observan.

#### *Estructura.*

1. No se observa con certeza.

#### *Forma.*

1. *Borde:* evertido simple.
2. *Labio:* redondeado o levemente adelgazado.
3. *Cuerpo:* globular o subglobular.
4. *Base:* redondeada.



5. *Espesor*: de 8 a 10 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de 40 a 50 cms.

*Frecuencia*: 59 ejemplares.

## MINGUIMALO ARENOSA ROJIZA

### *Pasta.*

1. *Color*: negro.
2. *Inclusiones*: esparcidas a abundantes partículas arenosas de tamaño fino a burdo, angulares y multicolores. Algunas partículas de cuarzita parecen estar redondeadas por acción del agua.
3. *Textura*: granulosa pero firme.
4. *Fragmentación*: con frecuencia en línea recta, a lo largo de la unión de las espirales. Hay una tendencia característica de formar fragmentos largos, curvos y estrechos.
5. *Cocción*: es muy característico un grueso núcleo central negro, delimitado por dos capas delgadas, de 0.5 mms. de espesor, de color rojo fuerte o anaranjado.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: interno, 6, A-12 (Rust, Sorolla Br.+); interna: 12, E-10.
2. *Dureza*: de 3 a 3.5.
3. *Regularidad*: las superficies son muy parejas y duras. A veces penetran granos más grandes y hay algunas fisuras pero sin afectar lo compacto de la superficie.
4. *Textura*: algo granulosa y áspera.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: no se observan.

### *Estructura.*

1. La fragmentación en línea recta indica claramente el empleo de espirales superpuestas, de unos 2 cms. de ancho.

### *Forma.*

1. *Borde*: evertido simple.
2. *Labio*: redondeado.
3. *Cuerpo*: subglobular o globular, con corto cuello.
4. *Espesor*: promedio de 8 mms.
5. *Dimensiones*: diámetro máximo de 35 a 45 cms.

*Frecuencia*: 193 ejemplares.

## MINGUIMALO ROSADA LISA

### *Pasta.*

1. *Color*: 13, C-11.
2. *Inclusiones*: pequeñas a medianas partículas de arena cuarzosa, de forma angular irregular y de color variado. Con frecuencia se observan partículas blancas que se destacan bien sobre el fondo oscuro del núcleo. A veces ocurren partículas angulares multicolores de tamaño grande.
2. *Textura*: algo granulosa y friable, con tendencia a desmoronarse.
4. *Fragmentación*: aproximadamente en línea recta, a lo largo de la unión entre las espirales. Las caras son algo irregulares.
5. *Cocción*: la oxidación es bastante completa, dejando sólo un leve núcleo central de color oscuro; no se observan manchas.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: 13, A-8 (Mindoro+).
2. *Dureza*: de 3 a 3.5.
3. *Regularidad*: la superficie está bien emparejada; sólo raras veces se observan algunas estrías de alisamiento. Las superficies internas son más parejas que las externas.
4. *Textura*: lisa.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: no se observan; en ejemplares erosionados se observa que hay cierta laminación de la pasta y que las partes más densas forman una especie de islas alrededor de las cuales se erosionaron las partes menos firmes.

### *Estructura.*

1. Aparentemente en técnica de espirales, a juzgar por la fragmentación.

### *Forma.*

1. *Borde*: evertido redondeado.
2. *Labio*: redondeado, a veces levemente adelgazado.
3. *Cuerpo*: subglobular o globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 10 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de 30 a 35 cms.

*Frecuencia*: 111 ejemplares.

∩ Fuera de estos tres tipos nuevos encontramos algunos fragmentos que no caen dentro de la clasificación establecida. Se encontraron 35 pequeños fragmentos de una cerámica *negra fría*.

*ble*, muy deteriorados y erosionados, que son de color muy oscuro y se desmoronan al tacto. La pasta está carbonizada y muy porosa, de modo que los fragmentos son muy livianos. Hay cierto aspecto de laminación en la pasta que, por otro lado, no es nada firme. Por lo demás, no parece contener desgrasante; se observan algunas inclusiones grandes, guijarros de hasta 2 mms. de diámetro, de forma irregular y angular, y generalmente de un color claro. La pasta contiene pequeñas partículas cuarzosas transparentes, opacas o negras, pero éstas parecen formar parte de la arcilla natural. El espesor de los fragmentos es de 8 a 10 mms.; no se observan bordes ni decoración.

Hay 17 fragmentos muy erosionados de una cerámica *roja friable*, que, en su consistencia, se parece mucho a la negra friable, pero que difiere de ésta por su espesor, su color y por ciertas inclusiones de color rojo vivo. Estas inclusiones parecen ser partículas arcillosas naturales en forma de pequeños nódulos. El espesor de esta cerámica es de hasta 17 mms.; el color es 5, E-12; carece de decoración.

Once fragmentos de cerámica rosada son relativamente grandes y muestran una superficie lisa que fue pulida cuando la arcilla estaba aún muy húmeda. Hay fuertes estrías en la parte interna y en el exterior hay muchas marcas de arrastre de partículas arenosas. Se observan escasas pero grandes inclusiones de guijarros de hasta 4 mms. de diámetro. Además hay partículas arenosas angulares medianas, pero más bien en escasa cantidad. Se podría tal vez pensar que se trate de fragmentos muy bien conservados de la cerámica Minguimalo Guijarrosa. El espesor varía entre 10 y 14 mms.; el color es 12, A-8 (Formosa) y la dureza alcanza a 3.

También los tipos del Complejo Minguimalo que establecimos en el Corte I, muestran ciertas variantes. El tipo Minguimalo Carmelita Tosca muestra en un 50% de los fragmentos un color algo carmelita claro en el exterior, es decir, la parte externa está más completamente oxidada y toda la cerámica no es tan grisosa como la del Corte I. También se nota que la superficie está mejor compactada y alisada. Sobre todo las superficies internas están muy bien acabadas. Las formas son marcadamente subglobulares y las aberturas son algo más grandes que las del Corte I, es decir, miden unos 28 a 30 cms. de diámetro. Las espirales de la construcción se observan a veces muy cla-

ramente; aunque están muy bien unidas, hay cierto relieve y la fragmentación es característica. Alrededor del borde se ven a veces leves ondulaciones y aristas oblicuas producidas por presión de los dedos al redondear la abertura. No se observa un desgrasante propiamente dicho pero la arcilla contiene algunos granos arenosos y éstos causaron estrías al ser arrastrados durante el pulimento.

Acerca de la cerámica Ocre se puede decir que una clara distinción entre las categorías *densa* y *porosa* no es posible; toda la cerámica corresponde a la descripción dada para la primera categoría.

La cerámica Minguimalo Guijarroso del Corte II no es de color rojo sino más bien habano: 12, B-7 (CORK) y sólo pocas piezas son algo más rojizas: 12, A-10 (Maya). Los guijarros tienen hasta 6 mms. de diámetro; son algo redondeados o, si tienen aristas, éstas están algo pulidas por la erosión. Penetran a la superficie y a veces hasta la tercera parte del guijarro sobresale. Por lo demás, la cerámica es más firme y mejor amasada que la del Corte I. La superficie, aunque firme, tiene muchas fisuras y rajaduras, pero no sólo alrededor de guijarros sobresalientes.

#### *Cerámica decorada.*

Acerca de la decoración podemos añadir las siguientes observaciones: hay un total de 155 fragmentos decorados cuyas características difieren en varios aspectos de la cerámica del Complejo Minguimalo del Corte I. Puesto que estas diferencias sugieren que el material del segundo corte representa una unidad cronológica distinta de la del Corte I, debemos describir estas variaciones en más detalle.

En lo que se refiere a la decoración *repujada tuberculada*, la técnica es esencialmente la misma, salvo que en un 30% de los fragmentos así decorados, las protuberancias son más grandes, alcanzando un diámetro de hasta 5 mms., por estar producidas por un palillo más grueso. Hay un solo ejemplar en que este modo decorativo se limita exclusivamente al interior del borde. Se pueden distinguir dos variantes en los motivos ejecutados de este modo. La primera consiste en hileras de protuberancias sencillas o múltiples, tal como se describieron para el Corte I. Hay 31 bordes y 50 fragmentos de la parte superior del recipiente,

decorados así. En el interior de los bordes evertidos hay siempre dos hileras paralelas de protuberancias mientras que en el exterior su número varía entre dos y cuatro. La segunda variante no existe en el Corte I; consiste en 30 fragmentos de bordes en los cuales las hileras de protuberancias están separadas por altas aristas modeladas. Hay 7 fragmentos con 7 hileras paralelas de protuberancias, separadas por tres aristas, y 23 fragmentos con 4 hileras paralelas, separadas por dos aristas. En el interior del borde hay siempre dos hileras de protuberancias pero allí sin aristas divisorias.

La decoración *incisa* muestra las siguientes características: un borde de cerámica del tipo Minguimalo Carmelita Tosca, muestra incisiones de la variante 1 (cf. *supra*, Corte I, cerámica decorada). En el interior se ven dos hileras de protuberancias; no se observan crestas desplazadas en las incisiones. En cuatro ejemplares —tres de ellos de bordes— se observa una combinación de incisiones con puntos impresos; las incisiones tienen forma de cuña y miden de 8 a 10 mms. de largo, por 2 mms. de ancho. Los puntos forman una hilera bastante irregular por debajo del labio. En el interior del borde hay una doble hilera de puntos impresos. Las incisiones no produjeron crestas desplazadas; el material es la cerámica Minguimalo Carmelita Tosca. Hay un fragmento que lleva una larga y profunda línea horizontalmente incisa; mide 1.5 mms. de ancho, por 1 mm. de profundidad. En sus lados se notan leves crestas; el material pertenece a la cerámica tipo Minguimalo Ocre.

Un borde evertido muestra la decoración tuberculada en combinación con una variante de la incisa. Las incisiones son irregulares y tienen forma de cuñas que están alineadas horizontalmente en una banda que rodea al cuello. El extremo derecho de cada cuña levantó una pequeña cresta semilunar. La cerámica es del tipo Minguimalo Carmelita Tosca, pero está algo mejor alisada que aquélla.

La decoración por *impresiones de uñas* se caracteriza de esta manera: siete fragmentos muestran sólo impresiones unguulares. La uña se imprimió primero en un sentido horizontal y luego, por debajo, se imprimió nuevamente en un sentido vertical, formándose así un motivo en forma de T. Al lado de una serie de estos motivos, se encuentran luego hileras de cortas líneas casi rectas pero también, al parecer, producidas por impresio-

nes ungulares. Generalmente se observan fuertes crestas desplazadas pero la superficie de estos fragmentos es más bien lisa. El tipo cerámico es Minguimalo Carmelita Tosca, pero de un acabado superior al de los fragmentos no decorados. En 19 fragmentos (6 bordes) la decoración repujada tuberculada se combina con impresiones ungulares. Estas últimas, al ejecutarse levantaron en un lado leves crestas semilunares. Quince de estos fragmentos pertenecen al tipo Minguimalo Ocre (densa) y cuatro al tipo Minguimalo Carmelita Tosca.

Un nuevo modo decorativo consiste en el *estampado anular* y existe un solo ejemplar de cerámica Ocre, que lleva esta decoración que consiste en una serie de anillos, no del todo cerrados, estampados cada uno con un instrumento de punta tubular. Cada anillo mide 12 mms. de diámetro.

Al resumir estas observaciones anotamos nuevamente que las vasijas decoradas son generalmente algo más pequeñas que las que carecen de decoración. Las que llevan decoración de hileras de protuberancias separadas por aristas modeladas, son bastante finas y frágiles, con paredes delgadas (de 3 a 4 mms. de espesor) y superficies lisas y bien acabadas.

### *Corte III.*

Efectuamos un tercer corte de 2 × 4 mts., a 26 mts. al suroeste del Corte II. La estratificación de la tierra se presentó en una forma muy parecida a la observada en el Corte II, encontrándose primero una capa de 21 cms. de tierra de color carmelita oscura, culturalmente estéril, debajo de la cual seguía un estrato de greda amarilla, también carente de vestigios culturales. A los 40 a 45 cms. debajo de la superficie, se observó nuevamente un cambio de color, textura y composición de la tierra, tal como lo describimos para el Corte II. Aparecieron los primeros fragmentos cerámicos formando una capa de 22 cms. de espesor y, sugiriendo, tal como el material del Corte II, una acumulación de basura depositada en las inmediaciones de viviendas.

Todo el material cerámico pertenece al Complejo Minguimalo, distribuyéndose los diversos tipos establecidos, de la manera siguiente:



Tabla 3.

Minguimalo Carmelita Tosca . . .	802
Minguimalo Ocre (densa) . . . .	552
Minguimalo Ocre (lavada) . . . .	11
Minguimalo Roja Guijarrosa . . .	51
Minguimalo Arenosa Rojiza . . . .	117
Minguimalo Arenosa Gris . . . . .	34
Minguimalo Rosada Lisa . . . . .	83
negra friable . . . . .	18
roja friable . . . . .	8
decorados . . . . .	82

Al comparar este material con el del Corte II, no pudimos observar diferencias significativas sino llegamos a la conclusión que los dos cortes (II y III) contenían materiales culturales que, desde todo punto de vista, representan una unidad. Los 82 fragmentos decorados se caracterizan por los mismos modos decorativos y su relación numérica es la siguiente: repujada tuberculada: 59; incisa: 17; impresión de uñas: 6 ejemplares.

*Investigaciones adicionales.*

Efectuamos en la zona de los yacimientos arqueológicos de Minguimalo una serie de pozos de sondeo, excavados para determinar la extensión aproximada del sitio, así como para establecer la profundidad relativa de los depósitos culturales. De un total de 14 sondeos, 11 eran pozos de  $1 \times 1$  metro y 2 de  $1 \times 1$  metro. (?)

La superposición de la secuencia Murillo-Martincito-Minguimalo se observó solamente en un área de  $10 \times 200$  mts., en los alrededores del Corte I. Ya que la densa vegetación y varias zonas profundamente erosionadas a lo largo de la Quebrada Martincito, nos impidieron efectuar sondeos en un perímetro más amplio, no se puede descartar la posibilidad de que antiguamente la zona poblada por una sucesión de habitantes haya sido más extensa. En efecto, eso se puede suponer, ya que en algunos puntos aún más alejados, a más de 300 mts. del Corte I, hallamos todavía fragmentos erosionados de cerámicas pertenecientes a los Complejos Murillo y Minguimalo.

Hacia el Noreste, es decir, en las zonas de los Cortes II y III, la secuencia desaparece, presentándose allí únicamente una den-

sa capa de materiales del Complejo Minguimalo, debajo de la cual aparecen estratos aluviales que no contienen vestigios culturales. Evidentemente, los aborígenes que depositaron esta capa, poblaban en esta región una zona más extensa que sus antecesores, los creadores de los Complejos Murillo y Martincito. Esta suposición fue comprobada por los sondeos en los alrededores y asimismo, por nuestras excavaciones en otras regiones del río San Juan y de las cuales trataremos en otra ocasión.

Los materiales cerámicos hallados en los pozos de sondeo constan de 2.954 fragmentos cuyo análisis detallado no añade nuevos conocimientos a los que hemos obtenido del estudio de los cortes. Los porcentajes de los diversos tipos se mantuvieron prácticamente iguales a los observados en los cortes y no se observaron nuevas variantes en los modos decorativos.

## EXCAVACIONES EN MURILLO

Murillo (o Puerto Murillo) es el nombre de un pequeño caserío de negros situado en la orilla izquierda del río San Juan, aproximadamente frente al poblado de Noanamá. Esta última población, una de las más importantes del valle del río San Juan, ocupa un barranco alto sobre el río, cerca de la desembocadura del río Bicordó. Dista de San Miguel y de la zona de Minguimalo unos 25 kms., en línea recta.

El sitio arqueológico de Murillo abarca una extensa zona al Norte del poblado, región cubierta por la selva y lo suficientemente elevada sobre el nivel del río como para no estar expuesta a las inundaciones periódicas. Sin embargo, el terreno arqueológico se encuentra en varias partes atravesado por pequeñas zanjas erosionadas y fue en ellas donde se descubrieron los primeros vestigios culturales que luego nos indujeron a explorar los alrededores en más detalle. Fragmentos cerámicos y objetos líticos tales como hachas o martillos, se encontraron diseminados en la tierra erosionada por estas zanjas, y aumentaron en frecuencia hacia el Norte, sobre todo de la Quebrada Guadual en adelante (Fig. 2). En esta parte se encuentran las últimas dos o tres casas del poblado y en sus alrededores inmediatos, donde se ha limpiado el rastrojo, se observaron en toda la extensión numerosísimos restos de cerámica. Más hacia el Occidente, es decir, alejándose de la orilla del río, sigue extendiéndose este

yacimiento por unos 200 mts., pero allí los fragmentos ya no se encuentran a flor de tierra sino más bien entre las raíces y el humus de leves lomas cubiertas por selva.

Excavamos en la región de Murillo tres cortes estratigráficos y seis pozos de sondeo. A continuación se describirán los resultados de estas exploraciones.

### *Corte I*

El primer corte se excavó en el ángulo formado por el río San Juan y la desembocadura de la Quebrada Guadual, en un terreno plano, no anegadizo; abarcó una extensión de  $2 \times 4$  metros. A diferencia de Minguimalo, donde la tierra era extremadamente húmeda y el agua se infiltraba continuamente en las excavaciones, lo que causaba que sus paredes amenazaron con derrumbarse, los suelos de la región de Murillo resultaron ser más secos y firmes, ofreciendo una matriz bien compactada, dentro de la cual los restos culturales no estaban expuestos a la acción de raíces o de las aguas. La excavación del Corte I mostró la siguiente secuencia física: los primeros 10 a 15 cms. consistían de humus negro, con algunas raíces podridas y pocas piedras de tamaño pequeño. Contenía escasos fragmentos cerámicos que evidentemente formaban parte de una capa erosionada y muy mezclada. De allí en adelante, hasta una profundidad de 60 a 62 cms. debajo de la superficie, se encontró una capa de greda amarilla muy compactada, que contenía sólo muy pocas raíces pequeñas y algún casajo. En este estrato aumentó considerablemente la cantidad de fragmentos cerámicos y líticos. De los 60 a los 80 cms. en adelante, seguía ahora una capa de greda húmeda carmelita oscura, mezclada con terrones rojizos y de una consistencia algo más floja que el estrato anterior. Por toda su extensión se observaban manchas de greda carmelita, rojiza o amarillenta, que no contenían casajos, pero muchos fragmentos cerámicos. Este estrato se continuó hasta la profundidad de 1.38 mts. debajo de la superficie, siendo los últimos 30 cms. algo más compactos y desapareciendo allí los terrones y manchas de arcilla, pero continuando los restos culturales, aunque disminuían gradualmente. El último estrato, a una profundidad de 1.38 o 1.40 mts., continuó ahora y consistía de una arcilla amarilla muy homogénea, culturalmente estéril.

Se excavó hasta la profundidad de 2.52 mts., pero sin encontrar más vestigios culturales.

Después de haber levantado el primer estrato de humus, que contenía materiales mixtos y erosionados, se excavó por niveles métricos de 20 cms. de espesor, de manera que el estrato de greda amarilla se subdividió en dos capas, coincidiendo el fondo con la línea divisoria de la greda carmelita subyacente. Esta se excavó nuevamente por niveles de 20 cms., ya que no se pudo observar una estratificación física clara.

### Cerámica.

En el Corte I se hallaron 1.981 fragmentos cerámicos. En su mayoría se trata de tipos ya conocidos de las excavaciones de Minguimalo y nuevamente se observa la secuencia de dos culturas: Murillo y Minguimalo. El siguiente cuadro muestra la distribución de los tipos cerámicos.

T A B L A 4

Profundidad	Complejo Minguimalo						Complejo Murillo					
	Minguimalo Carmelita Tosca	Minguimalo Rosada Lisa	Minguimalo Roja Guijarrosa	Minguimalo Ocre	Minguimalo Arenosa Rojiza	Minguimalo Arenosa Gris	Murillo Carmelita Lisa	Murillo Sencilla	Murillo Carmelita	Murillo Roja Friable	Murillo Lisa	Murillo Carmelita Impermeabil.
0.00 - 0.20 .				Mezclado superficial								
0.20 - 0.40 . .	158	68	51	39	12	10	—	—	—	—	—	—
0.40 - 0.60 . .	122	43	34	28	8	15	—	—	—	—	—	—
0.60 - 0.80 . .	—	—	—	—	—	—	341	128	112	74	42	16
0.80 - 1.00 . .	—	—	—	—	—	—	99	170	—	45	98	—
1.00 - 1.20 . .	—	—	—	—	—	—	42	31	—	28	52	—
1.20 - 1.40 . .	—	—	—	—	—	—	10	18	—	11	70	—

Como se observa claramente, el marcado cambio en la textura, el color y la composición de la tierra, que anotamos a la profundidad de aproximadamente 60 cms. debajo de la superficie, marca la línea divisoria entre el Complejo Minguimalo y el Complejo Murillo subyacente. Veamos ahora primero el material del Complejo Minguimalo: la presencia de los tipos Arenosa Rojiza, Arenosa Gris y Rosada Lisa, en combinación con los tipos Roja

Guijarrosa, Ocre y Carmelita Tosca, nos indica que se trata de un depósito cultural coevo al Corte II del sitio de Minguimalo.

Al comparar el material del Complejo Murillo con el excavado en el sitio de Minguimalo (Corte I), se observan ahora una serie de aspectos nuevos. En primer lugar, aparecen ahora cuatro tipos cerámicos adicionales: Carmelita Lisa, Roja Friable, Lisa y Carmelita Impermeabilizada; como veremos más adelante, estos tipos se distinguen claramente de los descritos para Minguimalo. En segundo lugar, hay ahora una considerable elaboración en los motivos decorativos. Pero antes de tratar de estos detalles daremos las descripciones de los nuevos tipos cerámicos del Complejo Murillo.

### MURILLO CARMELITA LISA

#### *Pasta.*

1. *Color*: 14, A-2 (Alamo+).
2. *Inclusiones*: partículas finas a medianas de forma angular y en moderada cantidad, de arena, generalmente blanca; éstas se destacan bien en el núcleo oscuro. No es del todo seguro que se trate de un desgrasante intencional.
3. *Textura*: densa granulosa.
4. *Fragmentación*: generalmente en línea recta, con caras firmes.
5. *Cocción*: oxidación incompleta, quedando un grueso núcleo central negro entre dos capas iguales de 1 mm. de espesor cada una, de color carmelita rojizo. La oxidación es igual en ambas superficies.

#### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: 14, A-10 (LEATHER Br.+ ) a 14, L-12 (Sudan Br.).
2. *Dureza*: 3.5; es relativamente dura, en comparación con otros tipos.
3. *Regularidad*: muy regular.
4. *Textura*: lisa, con fuertes pero muy unidas estrías de pulimento. La superficie está muy bien compactada, por ambas caras. El exterior está algo mejor acabado y muestra fuertes estrías paralelas.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: no se observan.

#### *Estructura.*

1. Aparentemente en técnica de espirales, a juzgar por la fragmentación

#### *Forma.*

1. *Borde*: evertido.
2. *Labio*: redondeado.

3. *Cuerpo*: globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: de 6 a 7 mms., es decir, relativamente delgada.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de unos 40 cms.

*Frecuencia*: 492 ejemplares.

## MURILLO ROJA FRIABLE

### *Pasta.*

1. *Color*: 5, B-11 (Cacao Br.).
2. *Inclusiones*: moderada cantidad de partículas angulares medianas de arena, multicolores; algunas parecen ser redondeadas por acción del agua.
3. *Textura*: friable granulosa.
4. *Fragmentación*: irregular, se desmorona; las caras fracturadas están redondeadas por erosión.
5. *Cocción*: en atmósfera oxidante; la mayoría muestra un núcleo delgado central muy oscuro, entre dos capas parejamente oxidadas.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: 5, B-11 (Cacao Br.) en el exterior; 6, D-9 (Rosestone) en el interior; 6, A-1 en partes deficientemente oxidadas.
2. *Dureza*: de 2 a 2.5.
3. *Regularidad*: irregular, con fisuras y depresiones; muy erosionada.
4. *Textura*: áspera y granulosa por la penetración de granos a la superficie y también por erosión; muy mal compactada.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: cf. *supra*.

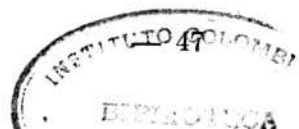
### *Estructura.*

1. No se observa.

### *Forma.*

1. *Borde*: no se observa.
2. *Labio*: no se observa.
3. *Cuerpo*: globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 10 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de unos 30 cms.

*Frecuencia*: 158 ejemplares.



*Pasta.*

1. *Color*: 12, C-7 (Papyrus).
2. *Inclusiones*: pequeñas a medianas partículas arenosas angulares, a veces redondas, en cantidad moderada. Muchas son de color blanco y resaltan sobre el fondo más oscuro de la pasta.
3. *Textura*: algo granulosa pero firme y bien compactada; leves porosidades de carácter mal definido.
4. *Fragmentación*: más bien en línea recta, con caras firmes.
5. *Cocción*: oxidación incompleta; la mayoría de los fragmentos muestra un grueso núcleo central gris oscuro, entre dos capas oxidadas de 1 a 2 mms. de espesor cada una.

*Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: 11, C-6 (DORADO, Honey Beige+) en el exterior; 12, B-3 (OLD IVORY) en el interior.
2. *Dureza*: 3.
3. *Regularidad*: muy regular; la superficie está bien compactada y alisada, sobre todo en la cara interna; no se observan estrías.
4. *Textura*: lisa y suave.
5. *Brillo*: ausente.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: algunos fragmentos muestran abrasiones en la cara externa, así como huequitos o pequeñas irregularidades debidas más bien a la intemperie y no a una manufactura defectuosa.

*Estructura.*

1. En técnica de espirales, a juzgar por la fragmentación.

*Forma.*

1. *Borde*: evertido.
2. *Labio*: redondeado, a veces algo adelgazado.
3. *Cuerpo*: globular.
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 12 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de 35 cms.

*Frecuencia*: 262 ejemplares.

*Observaciones*: de este tipo existe una variante *bañada*; se trata de ocho fragmentos que tienen un delgado baño exterior de color blanco-crema. Se observa además que la superficie de estos fragmentos está especialmente bien alisada.

## MURILLO CARMELITA IMPERMEABILIZADA

### *Pasta.*

1. *Color*: 12, E-8.
2. *Inclusiones*: no se observan.
3. *Textura*: densa y compacta, sólo raras veces algo laminada.
4. *Fragmentación*: en línea recta y con caras rectas perpendiculares a la superficie.
5. *Cocción*: en atmósfera oxidante pero mal controlada; se observa un núcleo central obscuro entre dos capas de aproximadamente 2 mms. de espesor bien oxidadas; el núcleo también muestra estratos, siendo el centro negro, entre dos capas grises.

### *Tratamiento de la superficie.*

1. *Color*: 13, E-11; 12, D-7 (BRAN) en el exterior.
2. *Dureza*: 3.5.
3. *Regularidad*: muy regular.
4. *Textura*: lisa y muy pareja; la superficie ha sido bien compactada y se observan estrías firmes y bien unidas.
5. *Brillo*: los ejemplares bien conservados muestran un leve brillo.
6. *Baño*: ausente.
7. *Defectos*: no se observan.
8. *Impermeabilización*: todos los fragmentos llevan una capa de brea negra en el interior; mide 0.3 mms. de espesor; es algo escamosa y se desprende con la uña. Fue aplicada de un modo muy parejo.

### *Estructura.*

1. No se observa claramente; probablemente en espirales, a juzgar por algunos fragmentos que parecen haberse roto a lo largo de ellas.

### *Forma.*

1. *Borde*: no se observa.
2. *Labio*: no se observa.
3. *Cuerpo*: subglobular a globular
4. *Base*: redondeada.
5. *Espesor*: promedio de 6 mms.
6. *Dimensiones*: diámetro máximo de unos 35 cms.

*Frecuencia*: 16 ejemplares.

*Observaciones*: como se puede apreciar de esta descripción, este tipo cerámico difiere en muchos aspectos del tipo Murillo Impermeabilizada, que habíamos descrito para el Corte I del sitio de Minguimalo.

Acerca de la cerámica Murillo Carmelita, cuya descripción dimos al tratar del Corte I de Minguimalo, caben las siguientes observacio-



nes. En el Corte I de Murillo, este tipo cerámico muestra tener inclusiones algo más densas; el color de la superficie es más variable y tiende a un ocre rojizo. Además, la laminación de la pasta no es tan marcada como en Minguimalo.

La decoración de la cerámica del Complejo Murillo muestra algunas variantes bien definidas. La decoración incisa representa nuevamente el motivo de meandros trazados por líneas rectas paralelas y profundamente incisas, pero con este motivo se combinan ahora varios otros elementos tales como tres cortas líneas que forman una Z o campos rellenos de cortas líneas cuneiformes; otros modos decorativos son puntos irregularmente impresos, y aun protuberancias repujadas. Algunos fragmentos muestran motivos curvilíneos pintados. La distribución de estas variantes se observa en la tabla siguiente.

T A B L A 5

Profundidad	Meandros incisos	Zonas punteadas	Inciso fino	Espina de pescado	Motivo Z	Puntos irregulares	Protuberancias repujadas	Cortas líneas cuneiformes	Pintura	Baño rojo
0.40 - 0.60 . . . . .	2	—	—	1	—	—	—	1	—	—
0.60 - 0.80 . . . . .	3	2	3	1	—	3	4	4	1	—
0.80 - 1.00 . . . . .	7	3	1	—	2	1	—	8	3	—
1.00 - 1.20 . . . . .	2	—	—	—	1	—	2	1	—	1
1.20 - 1.40 . . . . .	3	—	—	—	1	—	—	1	—	—

El motivo de meandros incisos se encuentra en todos los niveles y es característico en éste, que la zona decorada ya no se limita al cuello sino abarca ahora toda la parte superior de los recipientes así decorados, hasta su periferie máxima. Esta decoración se encuentra sólo en la cerámica de tipo Murillo Lisa. Se observa además que las incisiones son algo más finas que en el sitio de Minguimalo, alcanzando sólo raras veces 1 mm. de anchura. Generalmente las incisiones produjeron fuertes crestas desplazadas a lo largo de cada línea. Los tres fragmentos de cerámica pintada (Lám. VI, 6), que se encontraron en el nivel de 0.80-1.00 mts., muestran motivos curvilíneos en color rojo

oscuro sobre un fondo gris oscuro. No se observa ningún relieve y las líneas pintadas son bastante irregulares; la cerámica es Murillo Lisa. El fragmento pintado del próximo nivel, en cambio, está decorado con negro sobre un fondo rojizo muy liso; la cerámica es del tipo Murillo Carmelita Lisa. De especial interés son los fragmentos que combinan la decoración incisa rectilinear, con protuberancias repujadas. (Lám. VIII, 5, 9-10). Evidentemente, se trata aquí de una fusión de los motivos decorativos y es de importancia observar que, aunque las protuberancias huecas son características para el Complejo Minguimalo, la cerámica así decorada pertenece al tipo Murillo Carmelita Lisa. Cabe añadir aquí que a la profundidad de 0.80 mts. hallamos asociado al Complejo Murillo, un asa curva. (Lám. VII, 4). El objeto se modeló sobre un núcleo cilíndrico y estaba adherido al recipiente en posición horizontal.

### Corte II.

El segundo corte fue excavado a 320 mts. al sureste del Corte I, en una zona cubierta de selva. El corte abarcó una extensión de  $2 \times 4$  mts. Los primeros restos culturales se hallaron a una profundidad de 15 a 20 cms., debajo de la superficie, dentro de un estrato de greda amarilla muy compacta. El depósito cultural tuvo un espesor de 62 cms., capa que subdividimos en tres niveles de 20 cms., ya que no se pudo observar estratificación física alguna. La cerámica, 844 fragmentos en total, pertenece esencialmente al Complejo Minguimalo, aunque en varios fragmentos se observan modos decorativos del Complejo Murillo, a saber algunas variantes del motivo de meandros incisos. La distribución de los tipos cerámicos es la siguiente:

T A B L A 6

Profundidad	Minguimalo Carmelita Tosca	Minguimalo Rosada Lisa	Minguimalo Ocre	Minguimalo Roja Guijarrosa	Minguimalo Arenosa Rojiza	Minguimalo Arenosa Gris	Otros
0.00 - 0.20 ... ..	147	45	32	28	7	7	5
0.20 - 0.40 ... ..	307	85	59	58	17	17	—
0.40 - 0.62 ... ..	14	—	2	1	—	—	13

Veamos ahora la cerámica decorada del Corte II. En el nivel más bajo (0.40-0.62) se hallaron sólo dos fragmentos decorados, el uno de los cuales muestra la característica decoración incisa del Complejo Murillo, pero ejecutada en un tipo cerámico que corresponde más bien a Minguimalo Ocre. Las líneas incisas son finas y profundas, de un ancho de menos de 1 mm. y el motivo no parece representar un meandro sino un motivo de campos rellenos de líneas oblicuas paralelas. El segundo fragmento decorado es de un material algo diferente y que no cae en la tipología ni de Murillo ni de Minguimalo. Hay solamente 6 fragmentos de esta cerámica, demasiado pocos como para poder establecer un tipo bien definido, pero lo suficientemente característicos como para afirmar que se trata de un material diferente. La pasta de esta cerámica que designamos aquí provisionalmente como *habana arenosa*, está muy bien amasada, densa y firme, y contiene un desgrasante claramente discernible consistente de partículas de arena cuarzosa, de tamaño burdo a muy burdo, angulares o a veces redondeadas, que dan la impresión de ser arena de río. Estos granos penetran con frecuencia a la superficie pero están tan firmemente engastados en la pasta, que no se desprenden de ella. La oxidación es casi completa, dejando apenas un leve núcleo central de color gris; el color de la superficie es 11, C-3 (Sweetmeat). El fragmento del nivel inferior lleva una franja pintada de rojo, alrededor del borde; el color es 7, L-12 (Caldera) y la pintura está bastante bien conservada. (Lám. VIII, 11).

### *Corte III.*

El tercer corte se excavó en una extensión de  $1 \times 4$  mts., a unos 120 mts. al sureste del Corte II. Los primeros vestigios culturales se encontraron debajo de una capa estéril de 22 a 25 cms. de espesor, formada por tierra carmelita oscura que contenía algunas raíces y piedras. El estrato subyacente consistía de greda amarilla bien compacta que contenía fragmentos cerámicos y líticos en un espesor de 38 cms. Al continuar la excavación, de los 0.65 mts. de profundidad en adelante, se encontró una capa de greda amarilla grisosa, culturalmente estéril. Subdividimos el estrato cultural en dos niveles de 20 cms. cada uno y observamos la siguiente distribución:

T A B L A 7

Profundidad	Minguimalo Carmelita Tosca	Minguimalo Roja Guijarrosa	Minguimalo Ocre	Minguimalo Rosada Lisa	Minguimalo Arenosa Rojiza	Minguimalo Arenosa Gris
0.25 - 0.45 ... .. .	158	12	8	32	15	18
0.45 - 0.65 ... .. .	195	36	43	40	6	2

Los 565 fragmentos pertenecen todos al Complejo Minguimalo. La cerámica Minguimalo Carmelita Tosca muestra algunas características que difieren del tipo descrito para el Corte I de Minguimalo. Es una cerámica muy burda, irregular, y muestra muchas estrías producidas por haberse arrastrado partículas de arena al pulir la superficie. Sobre todo el interior muestra fuertes estrías irregulares que forman bandas profundas. En 119 ejemplares se aplicó una capa de brea negra en el interior y es posible que la superficie interna se hizo intencionalmente tan áspera con el fin de poderse adherir mejor la brea; en efecto ésta no se desprende, no se descascara, sino forma una capa impermeable muy pareja. En los restantes fragmentos no se observan restos de brea y, en cambio, la superficie interna está bastante bien alisada.

De los 23 fragmentos decorados, 9 son de bordes y todos muestran la decoración repujada tuberculada; generalmente ésta se limita a múltiples hileras de protuberancias en la parte exterior (Lámina IX, 1) pero en 3 casos hay una o dos hileras en el interior del borde. Un ejemplar muestra un motivo en zig-zag, ejecutado con cortas líneas oblicuas y otro fragmento está decorado con impresiones dígito-ungulares. Un fragmento, por lo demás carente de decoración, muestra una fuerte arista sublabial, parecida a las aristas que separan las hileras de protuberancias de la cerámica descrita para el Corte II de Minguimalo. Por cierto, un fragmento parecido procede también de este corte (Lámina IX, 3). Con excepción de un solo fragmento decorado en el exterior con dos hileras de protuberancias, todos los fragmentos decorados se encontraron en el estrato de 0.45-0.65 mts. debajo de la superficie.

## Colección superficial.

Ya que la colección superficial procede de zanjas y pozos erosionados, ésta consiste de una mezcla de ambos complejos. La distribución de los diversos tipos es la siguiente:

T A B L A 8

Complejo Murillo	Nº	Complejo Minguimalo	Nº
Murillo Carmelita ... ..	71	Minguimalo Guijarrosa ... ..	24
Murillo Carmelita Lisa ... ..	45	Minguimalo Ocre ... ..	172
Murillo Impermeabilizada ... ..	5	Minguimalo Arenosa Rojiza ... ..	7
Murillo Roja Friable ... ..	55	Minguimalo Arenosa Gris ... ..	71
Murillo Carmelita Impermeabilizada . .	22	Minguimalo Rosada Lisa ... ..	65
		Minguimalo Carmelita Tosca ... ..	754

Los 45 fragmentos decorados no muestran nuevas variantes, sino pertenecen todos a tipos ya descritos.

## Cronología.

La secuencia de dos complejos culturales consecutivos se ha demostrado claramente en dos cortes, a saber: el Corte I de Minguimalo y el Corte I de Murillo. En estas dos excavaciones los estratos que contenían materiales cerámicos se encontraron superpuestos, en el primer caso separados por una capa estéril y en el segundo por una línea bien marcada por características de la tierra.

Esta observación es desde luego el eje de nuestra cronología relativa; además, un análisis más detallado nos permite establecer una escala de unidades cronológicas más pequeñas, dentro de cada uno de los principales complejos identificados.

Nos referiremos en primer lugar al Complejo Murillo. En el Corte I del sitio de Minguimalo, vimos que el Complejo Murillo consiste de sólo tres tipos cerámicos (Murillo Impermeabilizada, Murillo Carmelita y Murillo Sencilla) y que los modos decorativos se limitan a dos: meandros incisos y pintura negruzca curvilínea. En el Corte I del sitio de Murillo, en cambio, encontramos un total de seis tipos cerámicos añadiéndose a los tres mencionados originalmente, ahora los tipos: Murillo Carmelita Lisa, Murillo Roja Friable, Murillo Lisa y Murillo Carmelita Impermeabilizada. Evidentemente, se trata aquí de una elaboración y ramificación de los tipos originales. El mismo desarrollo lo ob-

servamos en los modos decorativos que, en el caso del Corte I de Murillo, son considerablemente más complejos y aparecen ahora: el motivo inciso de una Z formada por tres líneas; campos rellenos de cortas líneas cuneiformes; puntos impresos, así como variaciones del motivo de meandros. También en la decoración pintada se notan variantes, pues ahora se encuentran motivos pintados de color rojo. Por otro lado, es evidente el avance tecnológico; las vasijas del Corte I del sitio Murillo son muy superiores a las del Corte I del sitio Minguimalo, en lo que se refiere a regularidad, acabado de la superficie, cocción, simetría y resistencia. Pero más dicientes aún son los fragmentos que muestran una combinación entre los modos decorativos de los Complejos Murillo y Minguimalo y que claramente atestiguan un contacto entre los dos complejos. Podemos pues inferir que el material Murillo del Corte I, del sitio de Murillo, es posterior al material Murillo del Corte I de Minguimalo y que, en parte, forma una fase tardía de desarrollo que establece el contacto con el Complejo Minguimalo.

Observaciones semejantes nos sugieren que en el Complejo Minguimalo también se pueden discernir varias fases sucesivas. El material de los Cortes II y III de Minguimalo es evidentemente mucho más elaborado que el hallado en el Corte I del mismo sitio. En los Cortes II y III encontramos seis tipos cerámicos bien determinados, que se derivan aparentemente de los cuatro tipos hallados en el Corte I. También se añaden nuevas categorías (negra friable, roja friable) al conjunto cerámico y hay un indudable avance en la calidad tecnológica de la alfarería. En lo que se refiere a la decoración, se observan asimismo nuevos modos decorativos y una marcada experimentación con los ya descritos para el Corte I. En dicho corte hallamos, por ejemplo, tres fragmentos decorados con hileras de protuberancias, separadas por leves aristas. En el Corte II estas mismas aristas están muy marcadas y su frecuencia hace de ellas un elemento decorativo muy característico.

Estas deducciones, basadas en observaciones tecnológicas y estilísticas, se encuentran plenamente corroboradas por una serie de fechas de carbono radioactivo. Gracias a la generosa colaboración del United States Geological Service, disponemos de cuatro fechas absolutas, resultado de los análisis efectuados por el doctor Meyer Rubin, al cual expresamos nuestros rendidos

agradecimientos. En la siguiente tabla se presentan estas fechas junto con los datos pertinentes.

T A B L A 9

Número de Laboratorio	Sitio	Corte	Profundidad	Material analizado	Complejo cultural asociado	Fecha
M-1171 . . . .	Minguimalo	I	2.60 mts.	Madera . . .	—	1432 ± 150 A. D.
M-1167 . . . .	Minguimalo	I	0.90 mts.	Carbón . . .	C. Minguimalo	1252 ± 150 A. D.
M-1168 . . . .	Minguimalo	I	1.85 mts.	Carbón . . .	C. Murillo . . .	832 ± 150 A. D.
M-1169 . . . .	Murillo . .	I	0.70 mts.	Carbón . . .	C. Murillo . . .	922 ± 150 A. D.

Veamos ahora en más detalle el significado de estas fechas. La muestra (M-1168) que dio la fecha más antigua, 832 A. D., fue tomada en un contexto de cerámica que forma el final del estrato que representa el Complejo Murillo en el Corte I de Minguimalo. Este estrato se profundiza aún por más de un metro, de manera que los comienzos del Complejo Murillo deben ser considerablemente más antiguos. La segunda fecha (muestra M-1169) para el Complejo Murillo, procede del Corte I de Murillo y el carbón analizado estaba asociado con materiales Murillo que sugieren un contacto con el Complejo Minguimalo. Ya que la fecha es 922 A. D., este desarrollo, con todos sus cambios tecnológicos y estilísticos, se efectuó en menos de un siglo. Dicho fenómeno es de interés, pues muestra que en sólo muy poco tiempo se produjeron cambios marcados en la tecnología alfarera, así como en los modos decorativos. En el grueso estrato del Complejo Murillo depositado en el Corte I de Minguimalo, no observamos marcados indicios en la evolución de la cerámica, aunque es de suponer que transcurrieron siglos para que se acumulase una capa cultural de más de un metro de espesor. El cambio relativamente rápido que observamos entre los dos conjuntos Murillo, separados por apenas un siglo, podría ser entonces el resultado de un impacto externo. Aparentemente se podría tratar aquí del advenimiento de un nuevo grupo étnico que introdujera, aproximadamente en el siglo X, la característica decoración repujada tuberculada así como la decoración dígito-ungular, que de ahí en adelante se extienden geográficamente por la región del río San Juan.

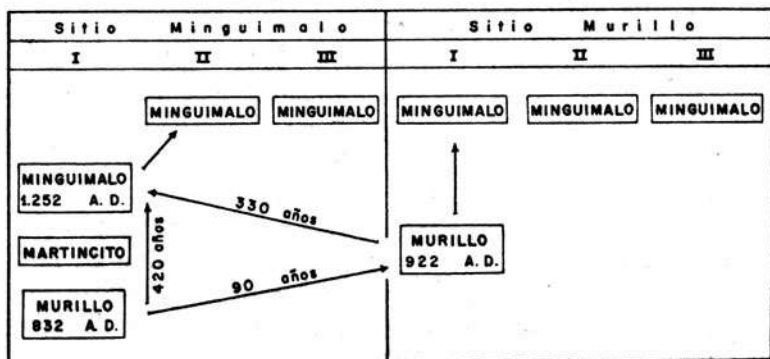
En efecto, unos tres siglos más tarde, en 1252 A. D., encontramos entonces el Complejo Minguimalo con sus típicos

modos decorativos. En el siglo XIII aparece una serie de nuevos tipos cerámicos que forman un complejo propio, con características bien definidas. El Complejo Martincito ya cae dentro de este lapso de tiempo.

La última fecha (muestra M-1171) es de 1432 A. D. y corresponde a los postes de la construcción. Como ya lo anotamos anteriormente, estos postes fueron enterrados en una época tardía, atravesando los diversos estratos, pero conservándose intactos sólo en el lodo saturado de agua, a casi 2 mts. de profundidad. Ya que la muestra M-1167 dio 1252 A. D. como fecha terminal para el Complejo Minguimalo, no se cuenta con asociaciones culturales claras para la construcción. El estrato de tierra correspondiente, que se depositó sobre el Complejo Minguimalo, es culturalmente estéril lo que hace suponer que se trataba de una construcción que tal vez no servía de vivienda o que estuvo ocupada sólo por tan poco tiempo que no alcanzó a acumularse un basural en sus inmediaciones.

Es durante aquella época, del siglo X al siglo XIII, cuando se observa la expansión del Complejo Minguimalo, atestiguada luego también por los materiales descritos para los Cortes II y III de Minguimalo y los Cortes I, II y III de Murillo, siendo entonces unos 500 años los que separan estas manifestaciones culturales de las primeras de tipo Murillo. Una representación esquemática de esta cronología se encuentra en la tabla siguiente:

TABLA 10





### *Inferencias culturales.*

La descripción detallada de los objetos líticos y de la construcción de madera, se publicará en un trabajo próximo a aparecer. Por ahora anticipamos aquí sólo algunas conclusiones generales, necesarias para una interpretación cultural preliminar.

Entre los abundantes objetos de piedra que se encontraron en todos los cortes, se reconocen dos categorías de artefactos relacionados con la subsistencia de los grupos étnicos en cuestión: 1) martillos u otras piedras más o menos pesadas que sirvieron para machacar frutos, y 2) metates y manos que fueron empleados para moler granos. En el Complejo Murillo (Corte I de Minguimalo y niveles inferiores del Corte I de Murillo) se hallaron exclusivamente artefactos líticos de la primera categoría, sugiriendo que se trataba de una cultura cuya subsistencia se basaba en la recolección y, tal vez, en el cultivo de raíces. En el Complejo Minguimalo desde un comienzo se observan grandes piedras de moler, con sus manos correspondientes, indicando que esta cultura practicaba el cultivo del maíz.

Ahora bien, ya que en el Corte I de Murillo habíamos observado una fase de contacto, atestiguada por una fusión de los elementos decorativos de los dos complejos, sugerimos que fue entonces cuando se efectuó un cambio cultural debido a una influencia externa, es decir, el contacto con otra cultura y en efecto el examen de los objetos líticos parece corroborar esta impresión. En los niveles más bajos del Corte I de Murillo, entre 1.00 y 1.40 mts. de profundidad, se encontraron sólo artefactos líticos que servían para machacar, asociados a materiales del Complejo Murillo. Pero de ahí en adelante, asociadas con los primeros materiales que indican el contacto mencionado, aparecen súbitamente las piedras y manos de moler indicando la existencia del cultivo de maíz. Sería de pensar entonces que fueron los creadores del Complejo Minguimalo, los que introdujeron este cultivo a la zona del río San Juan, aproximadamente en el siglo X de nuestra era. Desde luego es muy posible que esta planta alimenticia ya se cultivaba en épocas anteriores, en otras regiones de la Costa Pacífica, pero el abrupto cambio en la tipología lítica no deja de ser altamente significativo, sobre todo si tenemos en cuenta la gran expansión que el Complejo Minguimalo tiene al partir de esta fecha.

Aunque los artefactos líticos del Complejo Murillo indican que los grupos humanos de aquella época aún no tenían una agricultura basada en el cultivo de maíz, no parece que este hecho les haya obligado a una vida seminómada sino que su economía ya permitía una pauta de poblamiento sedentario. La acumulación de una capa de más de un metro de espesor, de basura, ciertamente no puede haber sido producto de grupos nómades, sino sólo pudo haberse efectuado en las inmediaciones de viviendas permanentes y ocupadas durante épocas largas.

Es interesante comparar estas observaciones basadas en materiales arqueológicos, con las condiciones actuales bajo las cuales viven los indios de la misma región. En todo el bajo río San Juan y sus afluentes, y aun en zonas muy vecinas a los dos sitios arqueológicos aquí descritos, viven actualmente los indios Noanamá (*Reichel-Dolmatoff*, 1960). Esta tribu está aún relativamente poco aculturada y deriva su subsistencia diaria de una combinación de caza, pesca y agricultura. No existen poblados nucleados, sino los indígenas ocupan viviendas aisladas, dispersas en las orillas de los ríos y sólo excepcionalmente se agrupan dos o tres casas ocupadas por una parentela, en un mismo sitio. Las casas mejor construídas tienen, en caso de ser reparadas periódicamente, una duración máxima de tres generaciones, término después del cual se encuentran tan deterioradas que es preciso abandonarlas. Sólo raras veces una casa se reconstruye en el mismo sitio, sino más bien sus habitantes se trasladan a otro lugar, lo que desde luego obedece también a las condiciones del potencial económico de los alrededores.

Investigamos las acumulaciones de basura de casas actualmente habitadas, o abandonadas por deterioro al cabo de 20 o 30 años, y observamos sólo muy pocos restos culturales, que constituían un estrato de apenas 5 cms. de espesor y que además no eran continuos sino formaban pequeñas manchas regadas alrededor de la vivienda. Aunque estos indios manufacturan cerámica de uso doméstico y utilizan buen número de piedras para moler, machacar o afilar, fueron muy escasos los objetos cerámicos o líticos que se hallaron en la basura, aun en casos donde 15 o 20 personas ocupaban una vivienda durante largos años.

Nuestras observaciones arqueológicas difieren pues marcadamente de las condiciones actuales de los indios, no obstante que aquéllos sigan viviendo sobre un nivel cultural primitivo,

de cazadores y agricultores selváticos. La densidad y continuidad de los vestigios arqueológicos se puede explicar entonces sólo si concluimos que los indígenas que crearon los Complejos Murillo y Minguimalo vivían en poblaciones nucleadas y relativamente permanentes. Aun haciendo abstracción de las plantas alimenticias postcolombinas tales como el plátano, el banano, la caña de azúcar, la "rasgadera" (*Colocasia sp.*) o el árbol del pan, tan importantes hoy en día en la economía de los habitantes de la Costa Pacífica, parece que ya hace aproximadamente mil años, los indígenas de esta región habían logrado adaptarse en tal modo a su medio selvático, que se hizo posible la vida sedentaria en poblaciones relativamente grandes y permanentes.

Queda por mencionar un último problema. No obstante la fase de contacto que hemos observado en el Corte I de Murillo, creemos que los materiales descritos en este artículo muestran una *secuencia* de culturas y no un desarrollo interno dentro de la misma cultura. La cerámica y los objetos líticos de los Complejos Murillo y Minguimalo son distintos y no parece probable que el segundo se haya desarrollado del primero. Según lo que se puede inferir de nuestras investigaciones, la zona ocupada antaño por los creadores del Complejo Murillo fue invadida en el siglo X por grupos cuyo predominio y posterior expansión se debía a su superperiodidad agrícola y que se impusieron en poco tiempo, sea desplazando o absorbiendo a los anteriores pobladores.

#### BIBLIOGRAFIA

- CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y PLANEACIÓN. 1962. — Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos. Plan de Fomento Regional para el Chocó. Editorial Norma, Bogotá.
- RECASENS, JOSÉ DE & VÍCTOR OPPENHEIM. 1944. — Análisis tipológico de materiales cerámicos y líticos procedentes del Chocó. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, Vol. I, Nº 2, pp. 351-394, Bogotá.
- REICHEL-DOLMATOFF, G. 1960. — Notas etnográficas sobre los indios del Chocó. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. IX, pp. 75-158, Bogotá.
- REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO & ALICIA. 1961. — Investigaciones arqueológicas en la Costa Pacífica de Colombia. I: El sitio de Cupica. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. X, pp. 239-317, Bogotá.

## EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES

### Figuras.

1. Croquis de la región del río San Juan.
2. Croquis de los sitios de Minguimalo y Murillo.
3. Perfil esquemático del Corte I del sitio Minguimalo.
4. Complejo Murillo; Corte I del sitio Minguimalo. 1-5, cerámica pintada; 7, perfiles de bordes de la cerámica Murillo Impermeabilizada; 8, perfiles de bordes de la cerámica Murillo Carmelita; 9-10, motivos incisos de la cerámica del Complejo Murillo.
5. Complejo Minguimalo; Corte I del sitio Minguimalo. Perfiles de bordes y formas de vasijas.
6. Complejo Minguimalo; Corte I del sitio Minguimalo. Perfiles de bordes y formas de vasijas.
7. Complejo Minguimalo; Cortes I y II del sitio Minguimalo. Perfiles de bordes.
8. Complejo Minguimalo; Corte II del sitio Minguimalo. Perfiles de bordes y formas de vasijas.
9. Complejos Murillo, Martincito y Minguimalo; Cortes I y II del sitio Minguimalo. Perfiles de bordes.
10. Complejos Murillo y Minguimalo; Cortes I y II del sitio Murillo. A, Murillo Carmelita Sencilla; I, 0.60-0.80 cms. B, Murillo Roja Friable; *ibid.* C, Murillo Carmelita Lisa, *ibid.* D, Murillo Lisa, *ibid.* E, Murillo Carmelita, I, 0.80-1.00 mts. F, Murillo Carmelita Lisa, *ibid.* G, Murillo Lisa, *ibid.* H, Murillo Sencilla, *ibid.* I, Murillo Lisa, *ibid.* J, Murillo Sencilla, I, 1.20-1.40 mts. K, Murillo Carmelita Tosca, II, 0.20-0.40 cms. M, varia superficial; sitio Murillo.

### Láminas.

- I. Vista parcial del Corte I de Minguimalo.
- II. Complejo Murillo; Corte I del sitio Minguimalo. 1, vasija con decoración incisa de meandros; 2-3, fragmentos con decoración pintada.
- III. Complejos Minguimalo y Martincito; Corte I del sitio Minguimalo. 1-8, 12-13, Minguimalo; 9-11, Martincito. Decoración repujada tuberculada y decoración incisa.
- IV. Complejo Minguimalo; Corte II de Minguimalo. 1, 4, hileras de protuberancias separadas por aristas altas; 2, 5, 13, 14, decoración dígito-ungular combinada con protuberancias repujadas; 6, 8, 10, impresiones unguulares; 3, hileras de protuberancias repujadas; 7, 11, 12, cortas líneas incisas; 9, fragmento que muestra las impresiones de un instrumento con el cual se alisó la superficie.

- V. Complejo Murillo; Corte I del sitio Murillo. 0.60-0.80 cms.
- VI. Complejo Murillo; Corte I del sitio Murillo. 0.60-0.80 cms.
- VII. Complejo Murillo; Corte I del sitio Murillo. 1-7, 10, 11, 0.80-1.00 mts.; 8, 1.00-1.20 mts.; 9, 12, 1.20-1.40 mts.
- VIII. Complejo Murillo (contacto); Corte I del sitio Murillo. 5, 6, 9, 10, 0.60-0.80 cms.; decoración repujada tuberculada combinada con meandros incisos. El fragmento 11 es de cerámica habana arenosa y procede del Corte II, 0.40-0.62 cms.
- IX. Complejo Minguimalo; Corte III del sitio Murillo. 1, hileras múltiples de protuberancias repujadas; 3, hileras de protuberancias separadas por aristas fuertes; 4, arista sublabial; 5, hileras de protuberancias repujadas y decoración incisa.

NOTA.—Las fotografías y dibujos son de los autores. Agradecemos al señor Antonio Vidal Roza, del Instituto Colombiano de Antropología, por los dibujos de los mapas.

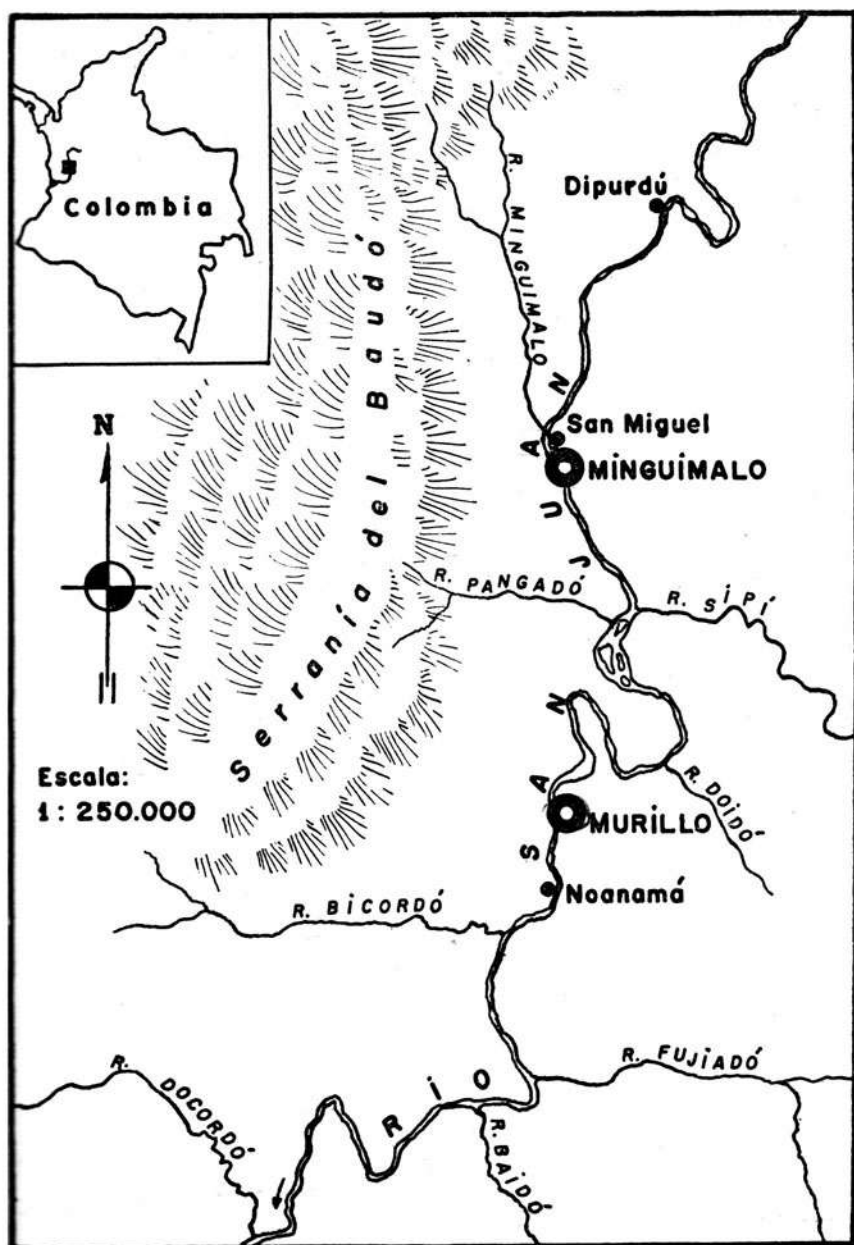


Figura 1. Croquis de la región del río San Juan.

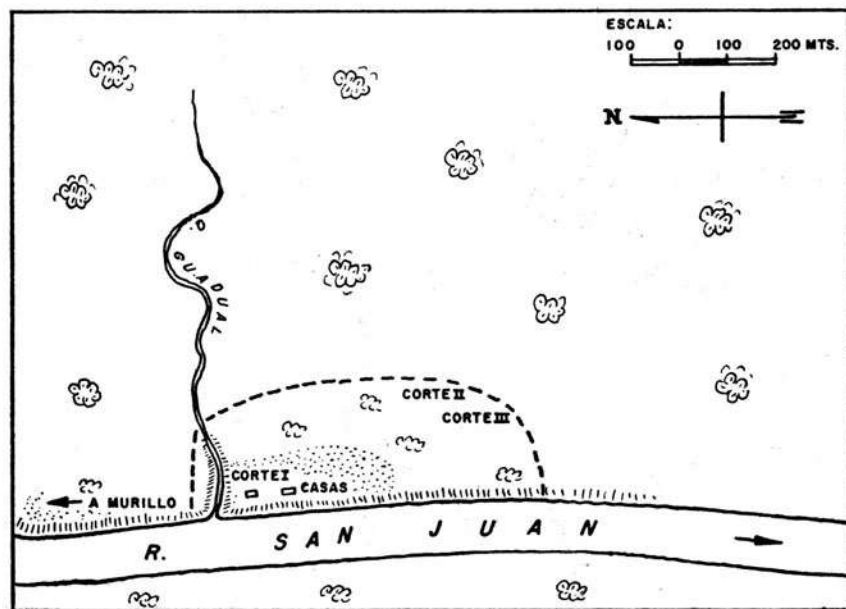
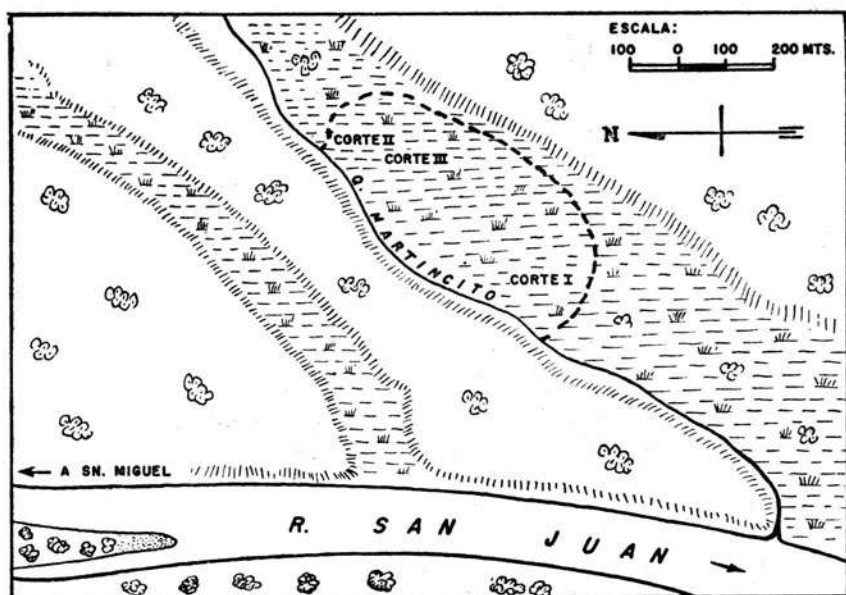


Figura 2. Croquis de los sitios Minguimalo y Murillo.

PROFUNDIDAD	PERFIL ESQUEMATICO	CARACTERIS- TICAS DE LA TIERRA	COMPLEJOS CULTURALES	TIEMPO
		humus		
		greda amarilla- carmelita con arena	(estéril)	
1 m.		greda amarilla rojiza granulosa	MINGUIMALO	1.252 A. D.
		greda gris azulosa	(estéril)	
		greda amarilla rojiza granulosa	MARTINCITO	
		greda gris azulosa	(estéril)	
2 m.		greda gris mezclada	MURILLO	832 A. D.
3 m.				
4 m.		lodo	(estéril)	

Figura 3. Perfil esquemático del Corte I de Minguimalo.



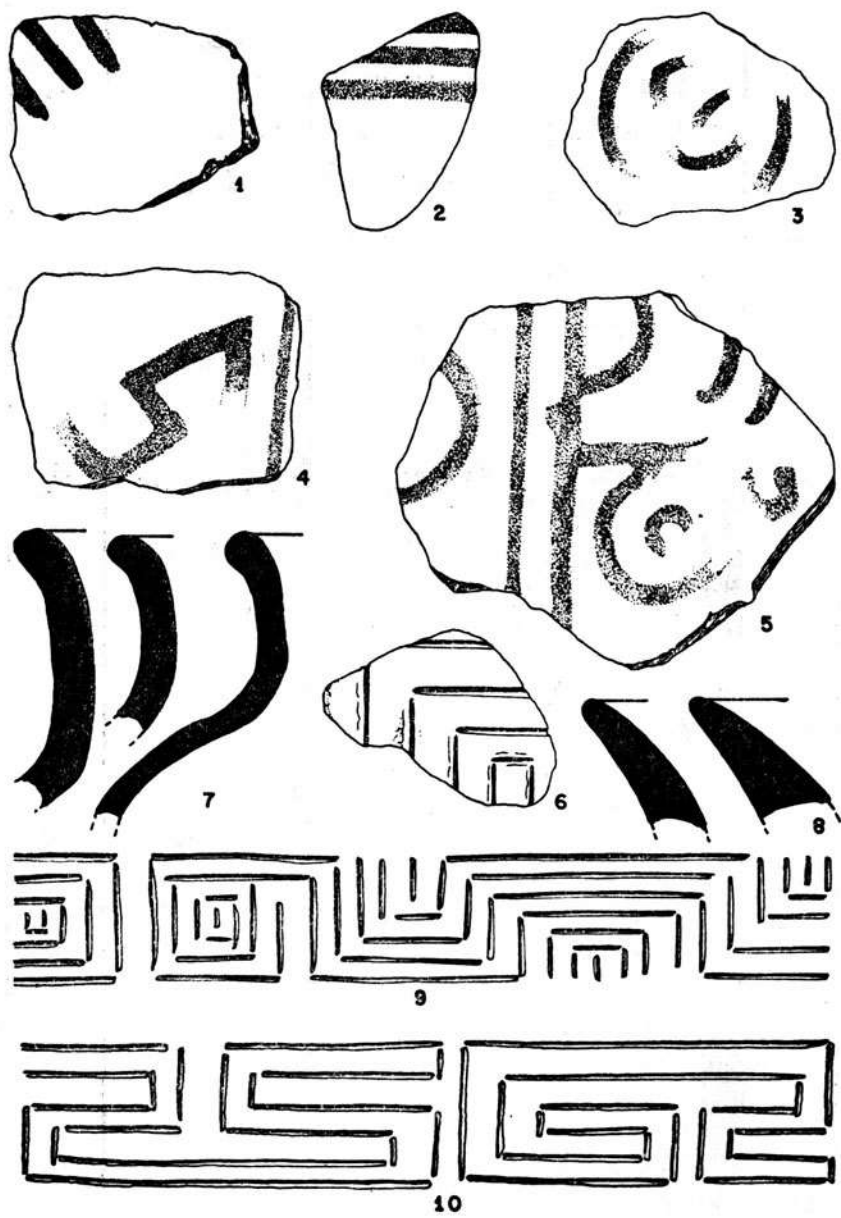
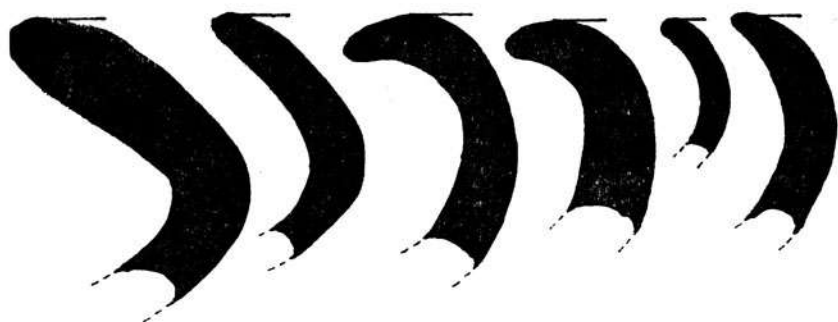


Figura 4. Complejo Murillo; Corte I del sitio Minguimalo.



Minguimalo Carmelita Tosca



Minguimalo Carmelita Tosca

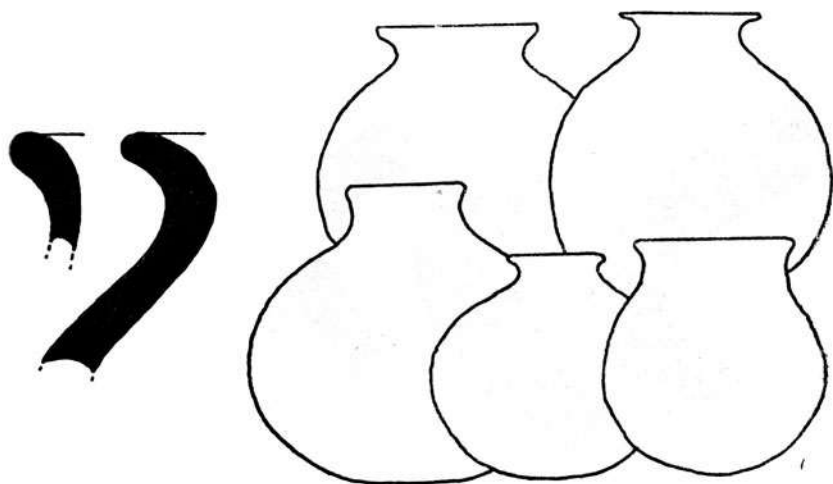
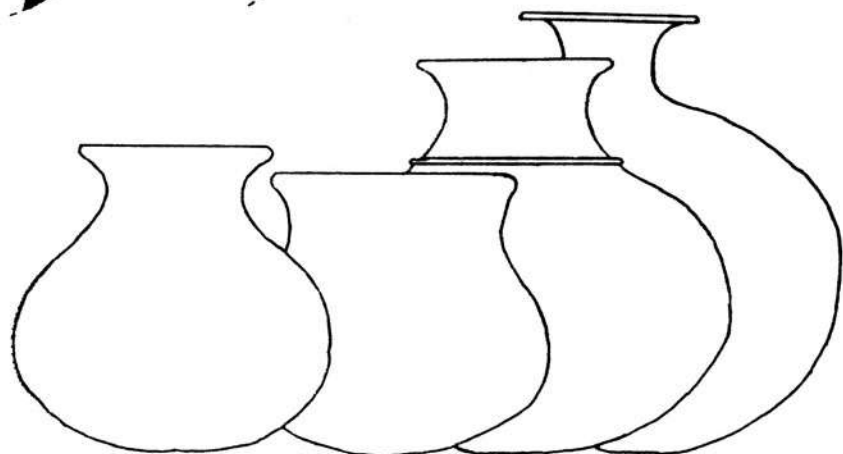
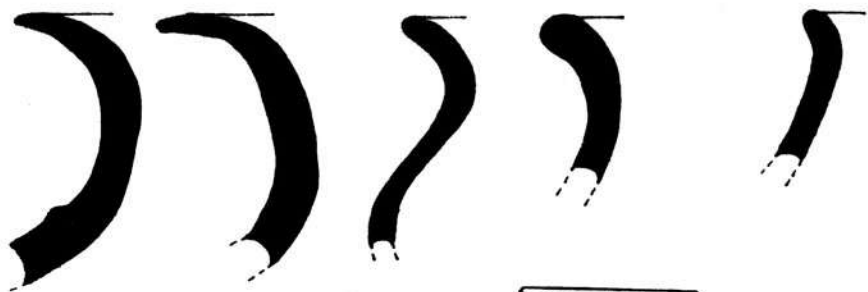
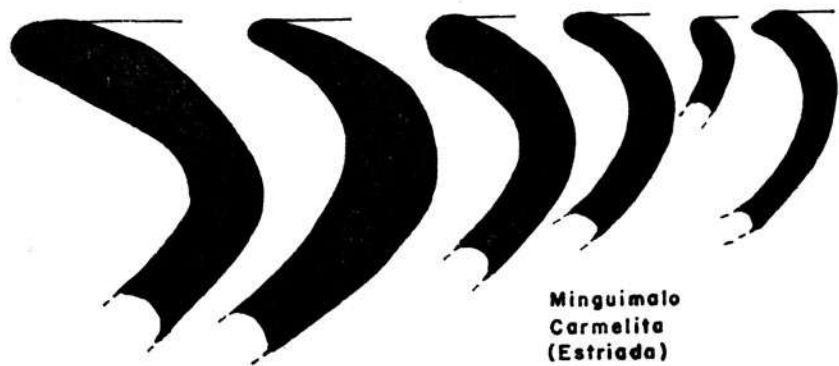


Figura 5. Complejo Minguimalo. Perfiles de bordes y formas de vasijas; cerámica Carmelita Tosca; Corte I, sitio Minguimalo.



Minguimelo Ocre



Minguimelo  
Carmelita  
(Estrizada)

Figura 6. Complejo Minguimalo. Perfiles de bordes y formas de vasijas;  
Corte I, sitio Minguimalo.

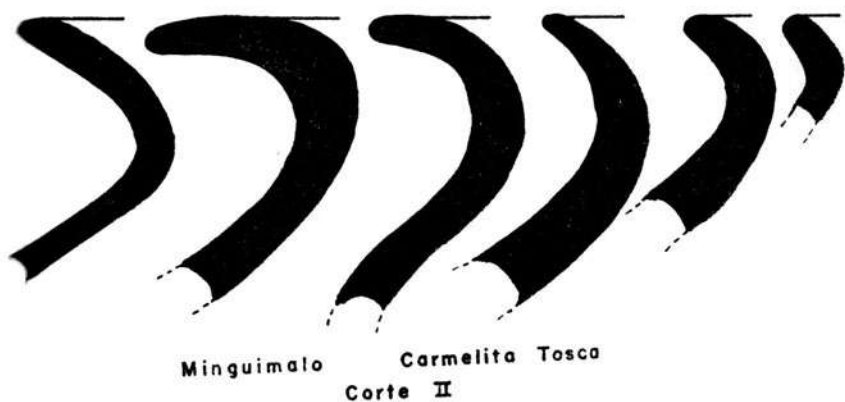
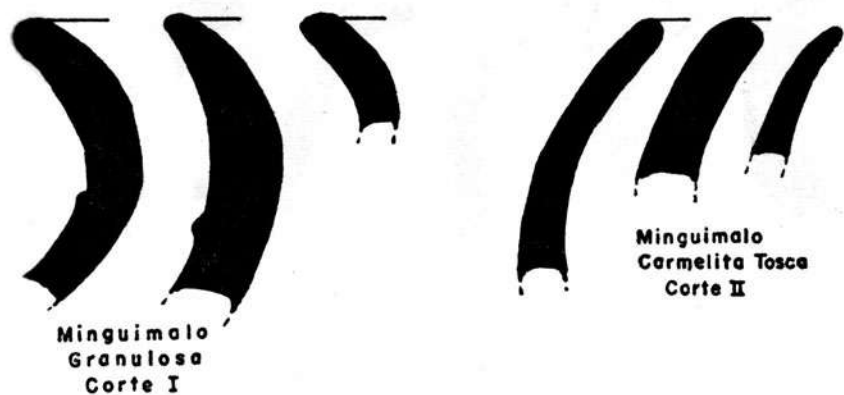
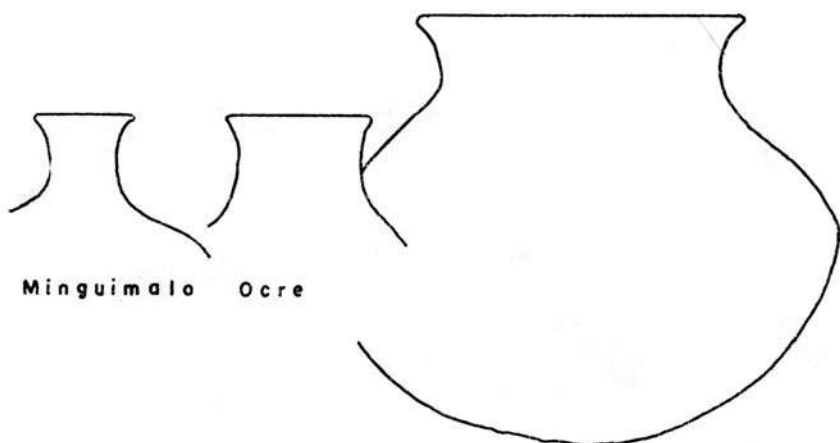


Figura 7. Complejo Minguimalo. Perfiles de bordes; Cortes I y II, sitio Minguimalo.



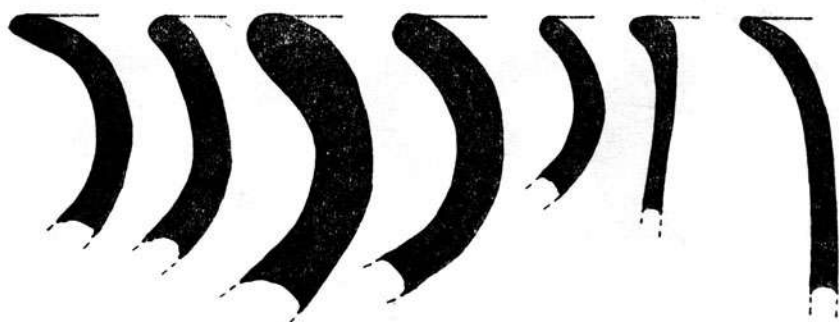
Minguimalo

Arenosa Rojiza



Minguimalo Ocre

Minguimalo Granulosa



Minguimalo Ocre

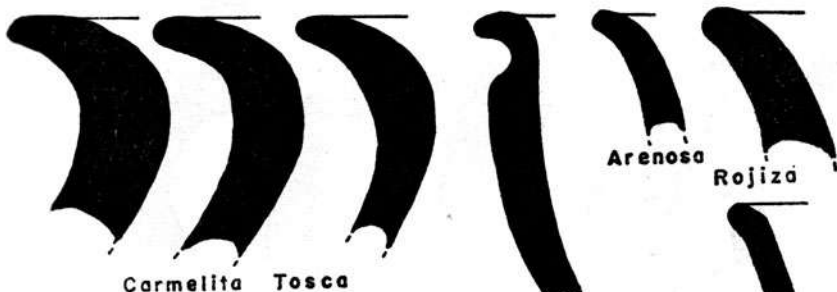
Figura 8. Complejo Minguimalo. Perfiles de bordes; Corte II, sitio Minguimalo.



Martincito



Minguimalo  
Rosada Lisa



Carmelita Tosca

Arenosa  
Rojiza



Murillo

Figura 9. Complejos Murillo, Martincito y Minguimalo; Cortes I y II, sitio Minguimalo. Perfiles de bordes.

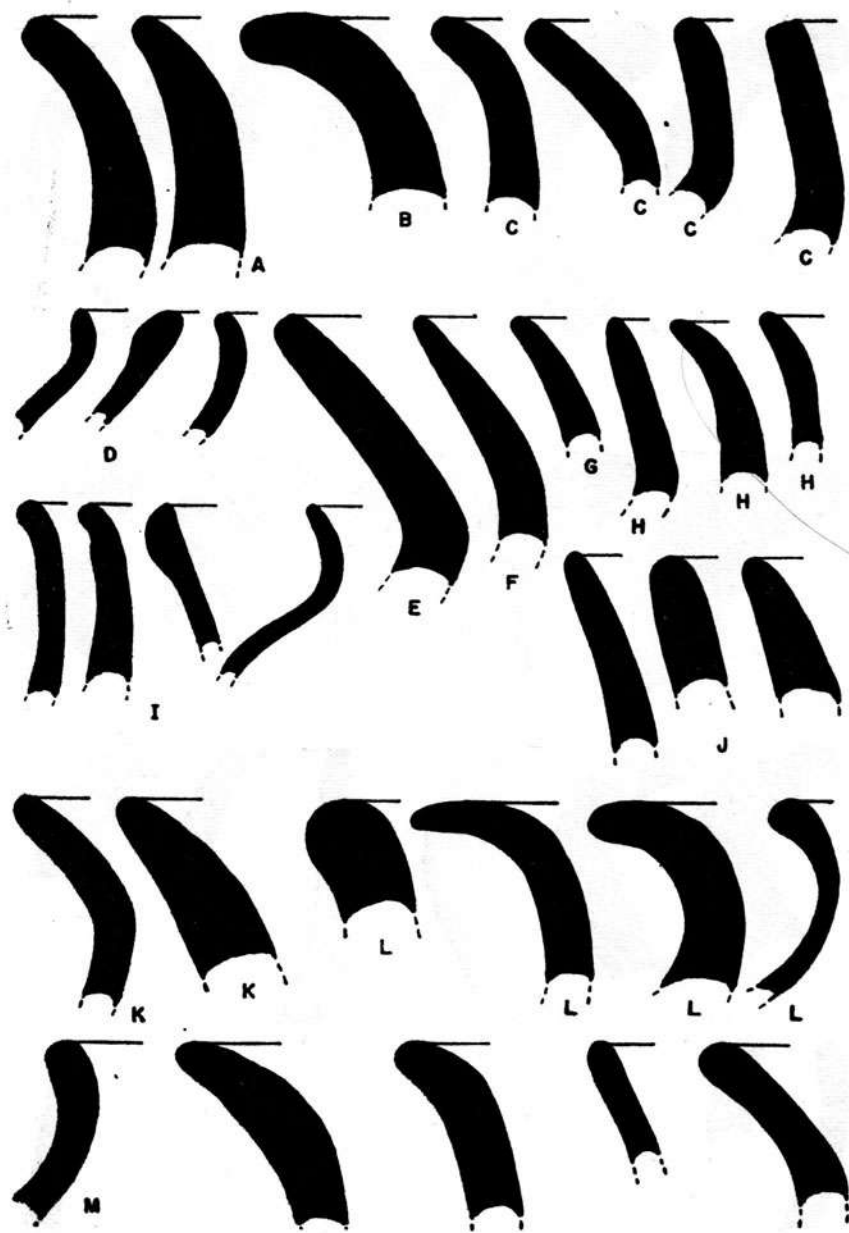


Figura 10. Complejos Murillo y Minguimalo; Cortes I y II, sitio Murillo.  
Perfiles de bordes.

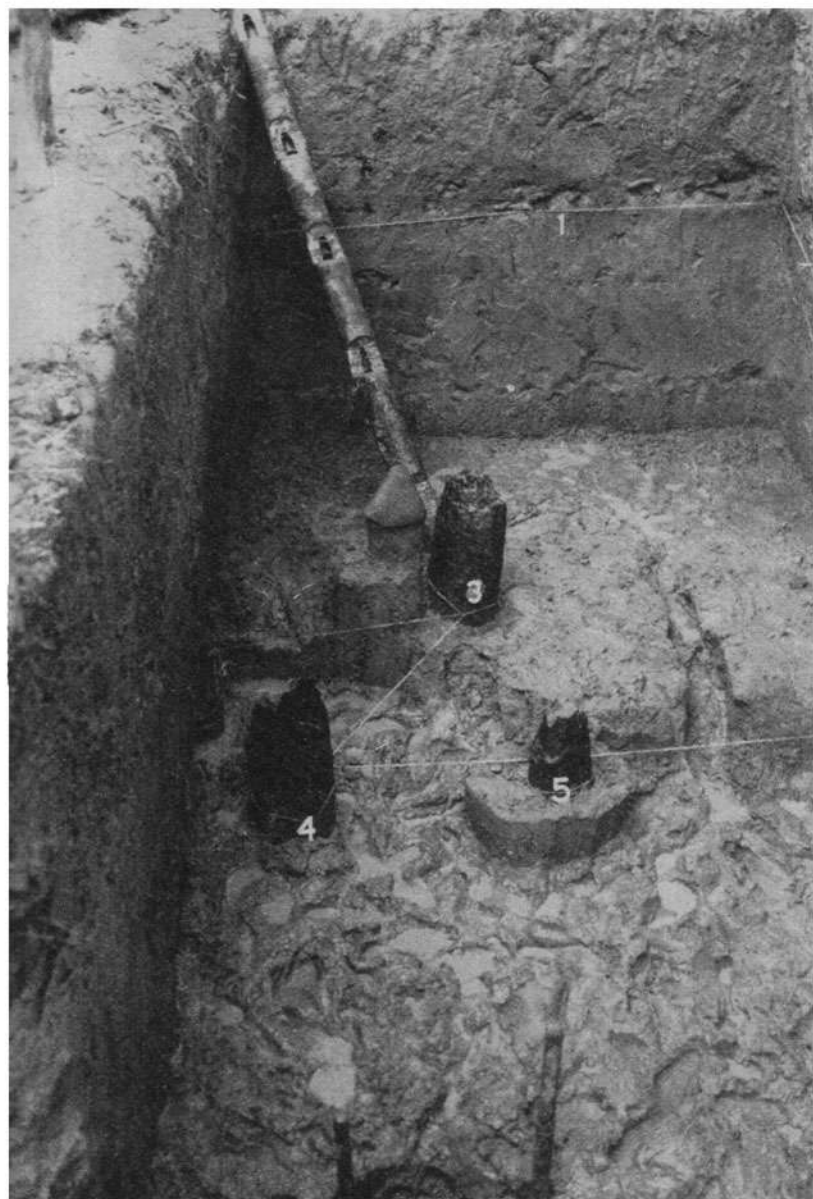


Lámina I. Vista parcial del Corte I, sitio Minguimalo.



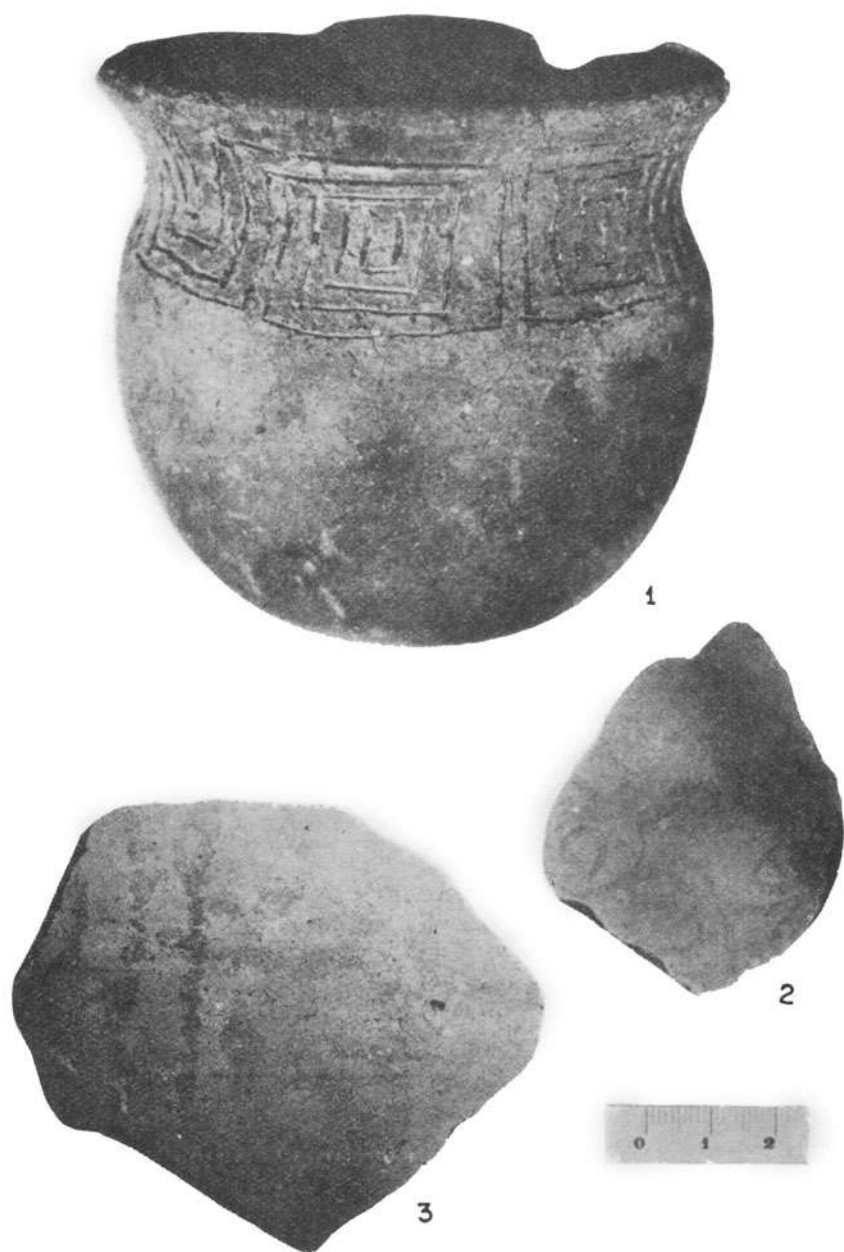


Lámina II. Complejo Murillo; Corte I del sitio Minguimalo.

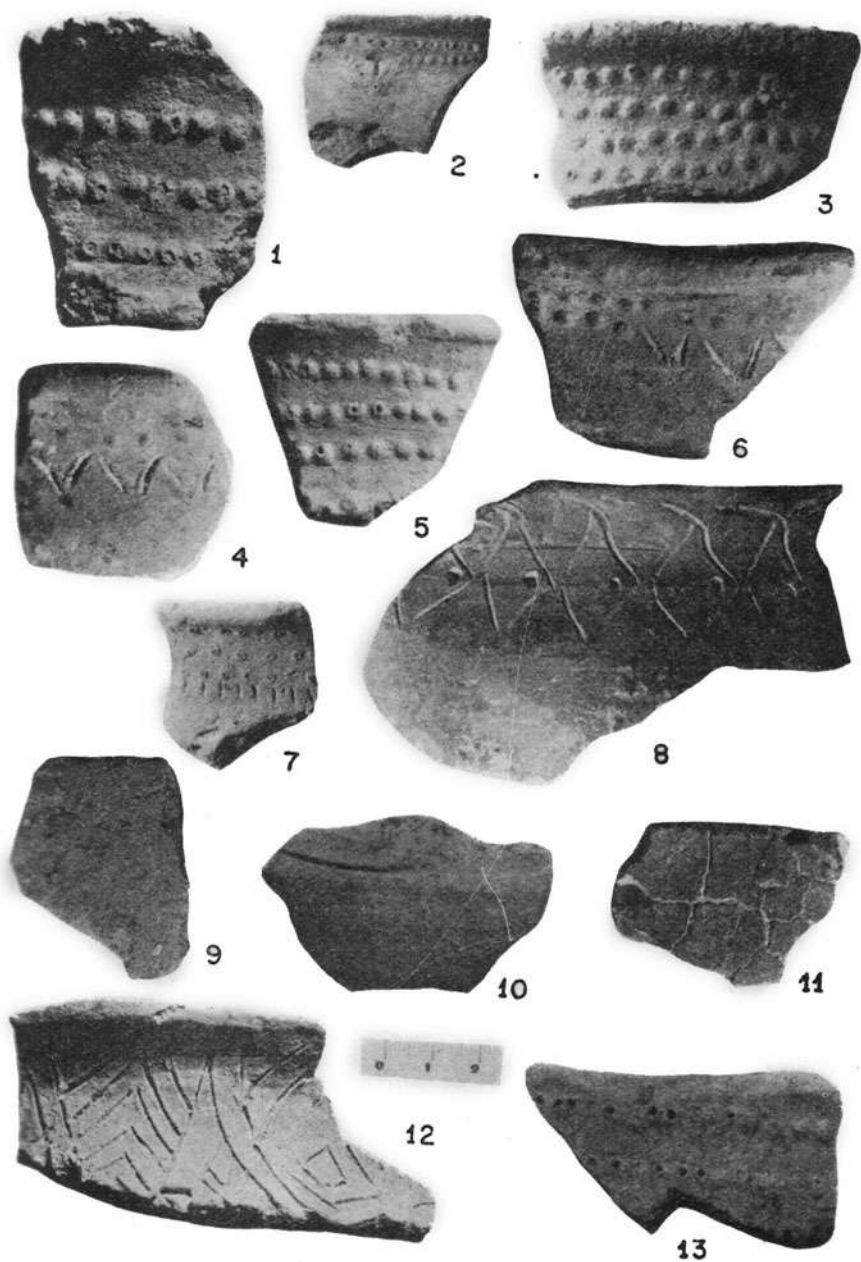


Lámina III. Complejos Martincito y Minguimalo; Corte I del sitio Minguimalo.

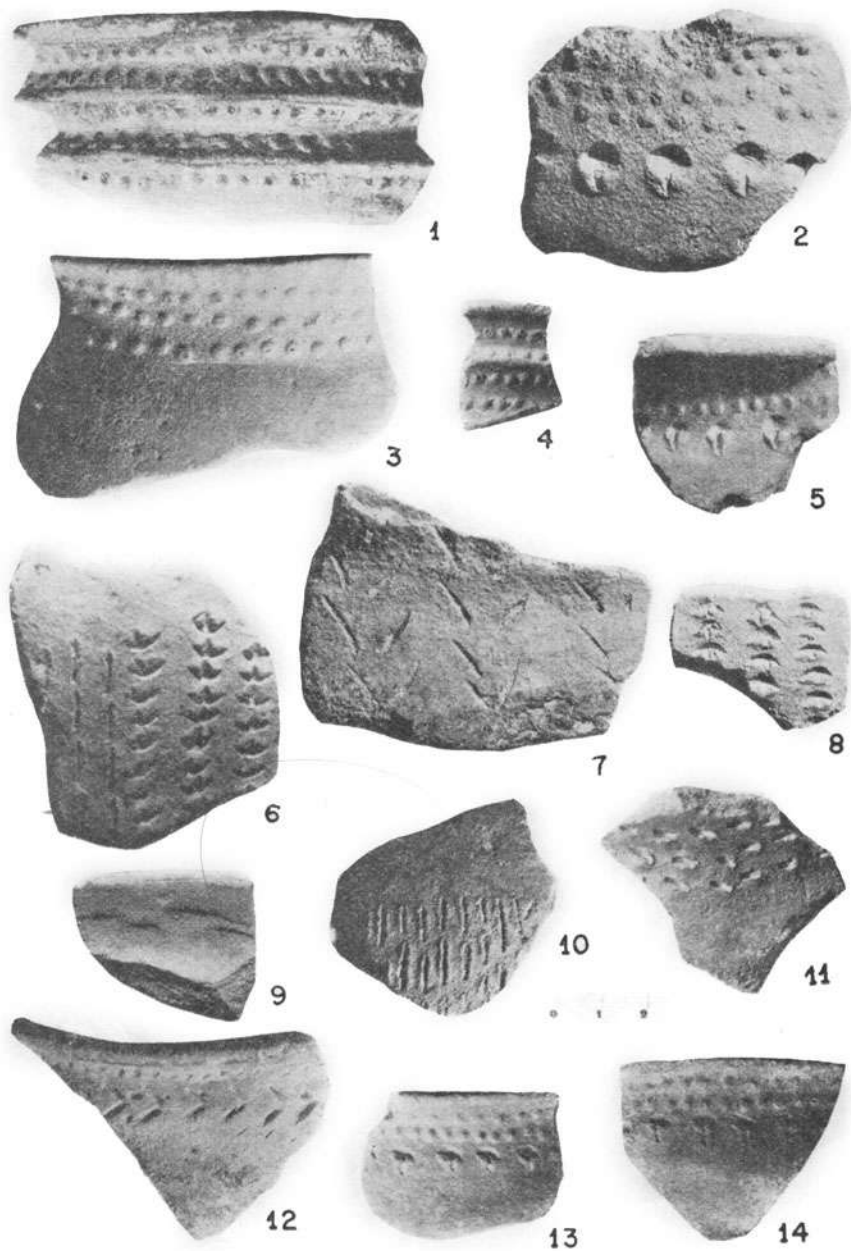


Lámina IV. Complejo Minguimalo; Corte II del sitio Minguimalo.

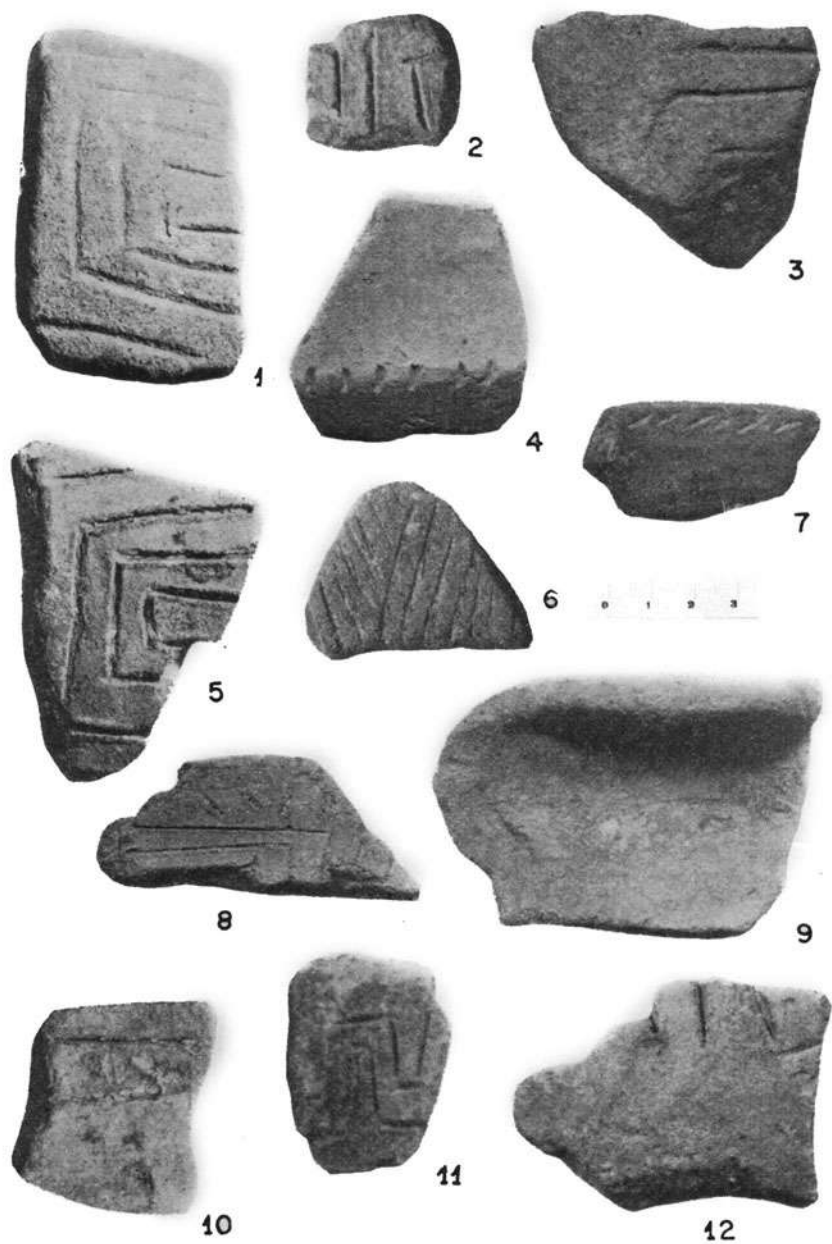
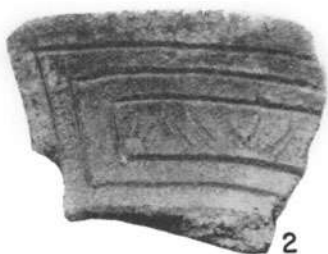


Lámina V. Complejo Murillo; Corte I del sitio Murillo.



1



2



3



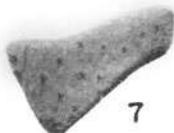
4



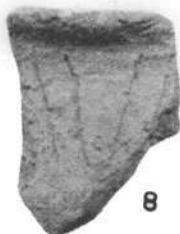
5



6



7



8



9

Lámina VI. Complejo Murillo; Corte I del sitio Murillo.

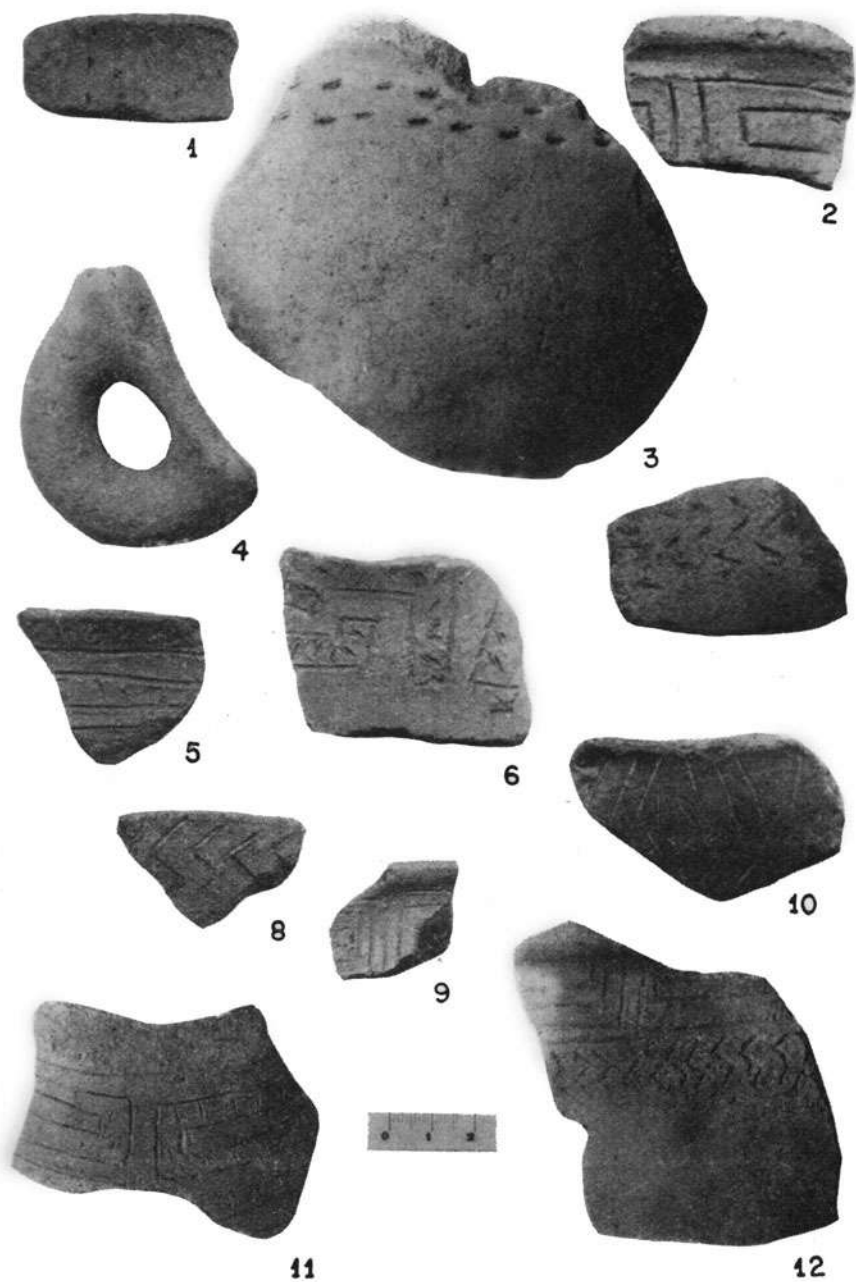


Lámina VII. Complejo Murillo; Corte I del sitio Murillo.



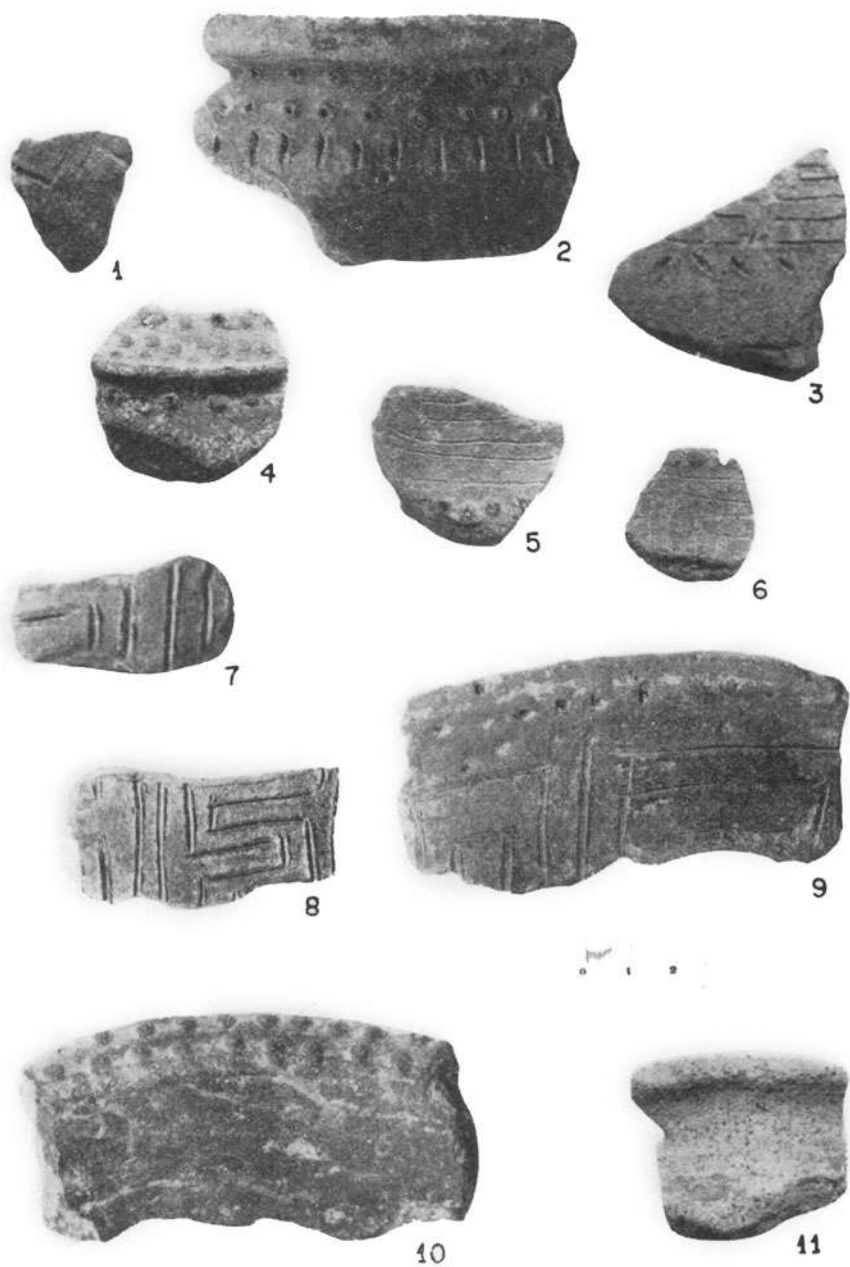


Lámina VIII. Complejo Murillo (contacto); Corte I del sitio Murillo.

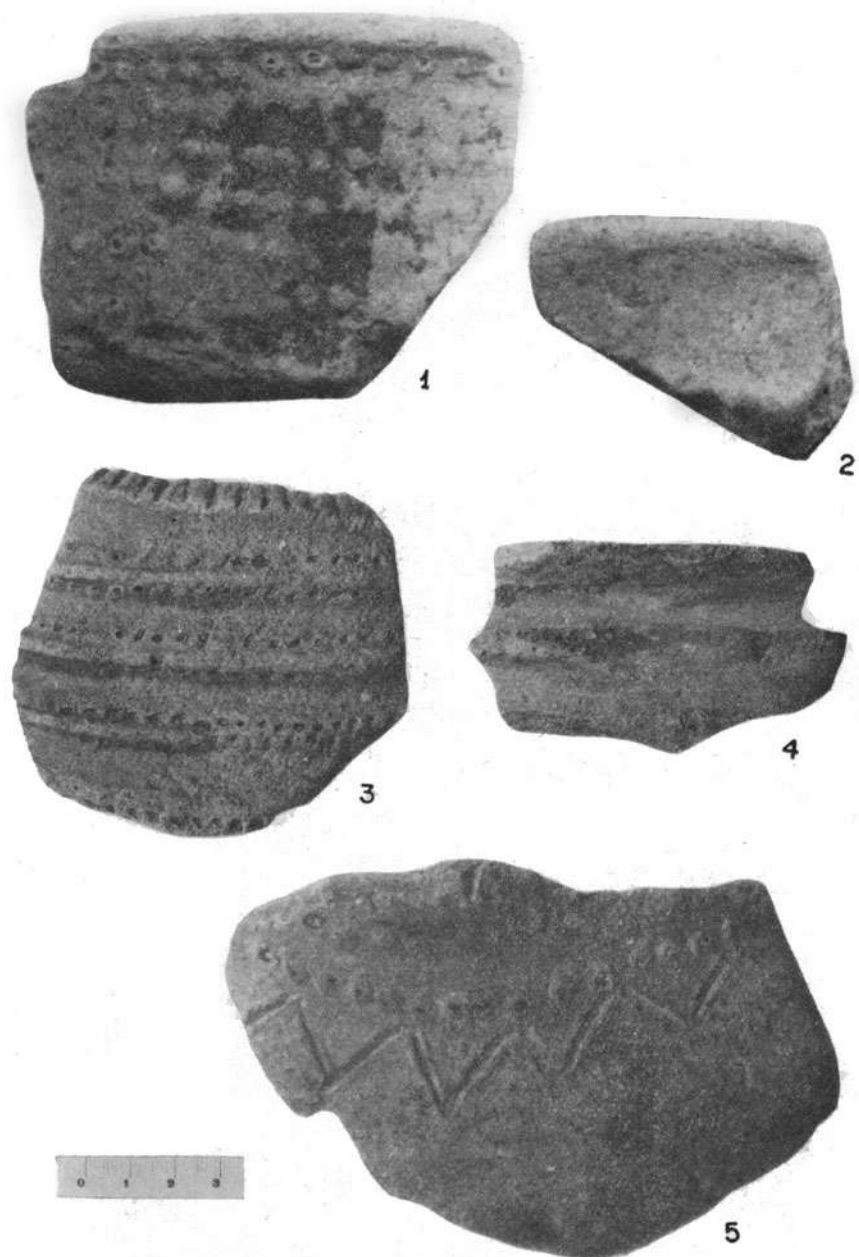


Lámina IX. Complejo Minguimalo; Corte III del sitio Murillo.